

LA MONTAÑA

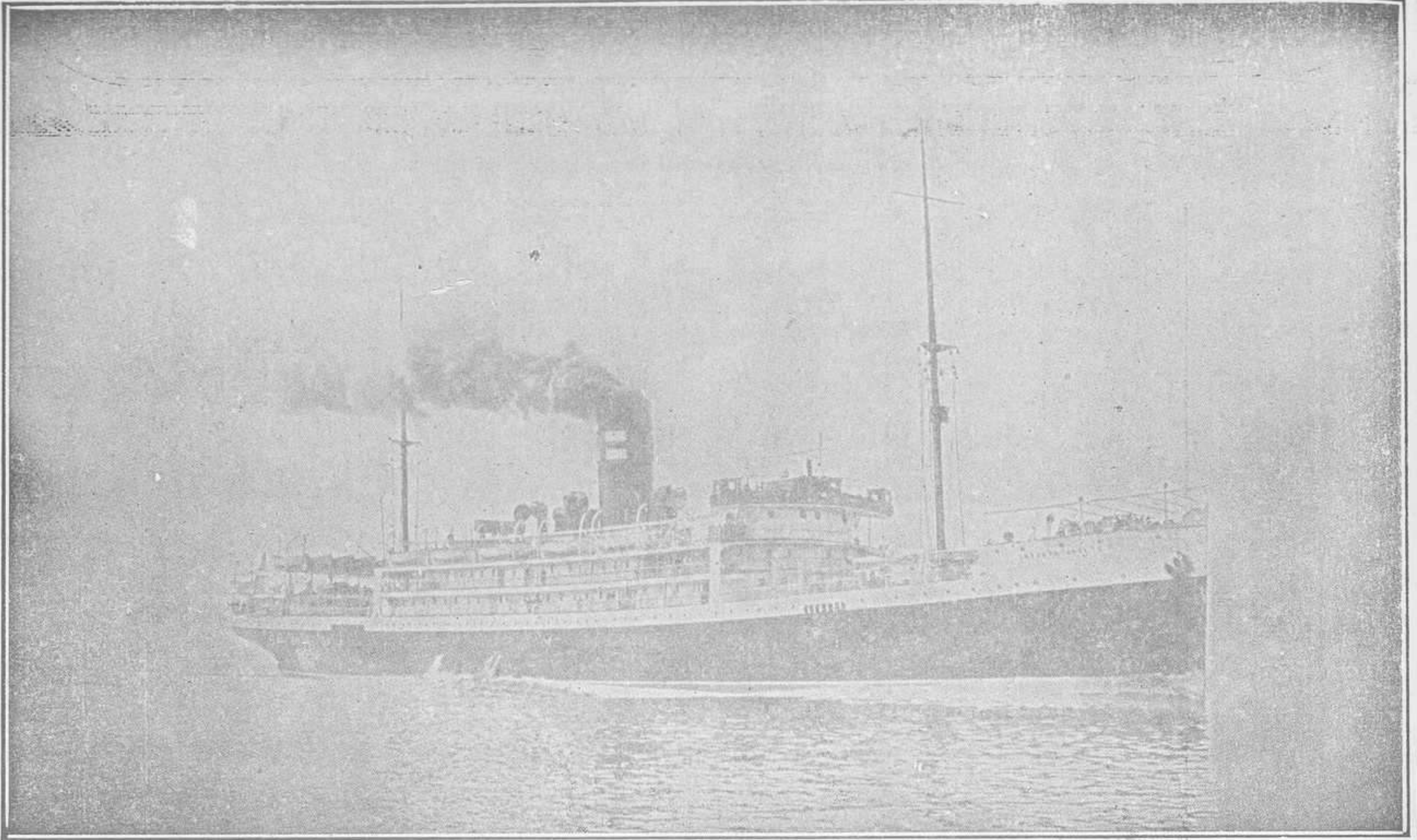


SANTANDER.—En el campo, picando el dalle. (Fot. I. Ruiz.)

(Véase en el texto el artículo
"Época 2047 en la Montaña".)

SEPTIEMBRE 13 DE 1919

LINEA PINILLOS



"INFANTA ISABEL"

Vapores de la LINEA DE PINILLOS que hacen la travesía de España a Cuba y viceversa:

INFANTA ISABEL, 16,500 Ts.

BARCELONA, 12,000 Ts.

MARTIN SAENZ, 7,500 Ts.

CONDE WIFREDO, 7,500 Ts.

PINILLOS, 6,500 Ts.

Estos vapores admiten carga para los puertos arriba mencionados.

Para más informes dirigirse a sus consignatarios:

SANTAMARIA, SAENZ Y Ca.

TELEFONO A-3082.

SAN IGNACIO 18, HABANA

Nota: El embarque de pasajeros y equipajes será gratis por los muelles de San José.

COUNTRY CLUB PARK

¿Porqué no comprar su terreno a un paso de la pintoresca y concurrida

Playa de Marianao

fíjese, a un paso, para hacer allí su residencia, descansar con su familia las fatigas de los negocios y vivir en un ambiente aristocrático gozando de las bellezas que le brindan las alturas del PARQUE DE RESIDENCIAS?

EL PORVENIR DEL COUNTRY CLUB PARK ES GRANDIOSO

Una cantidad (10%) al contado y lo demás en abonos mensuales, es suficiente para que se ponga usted a la altura de cualquier familia pudiente.

PARQUE DE RESIDENCIAS

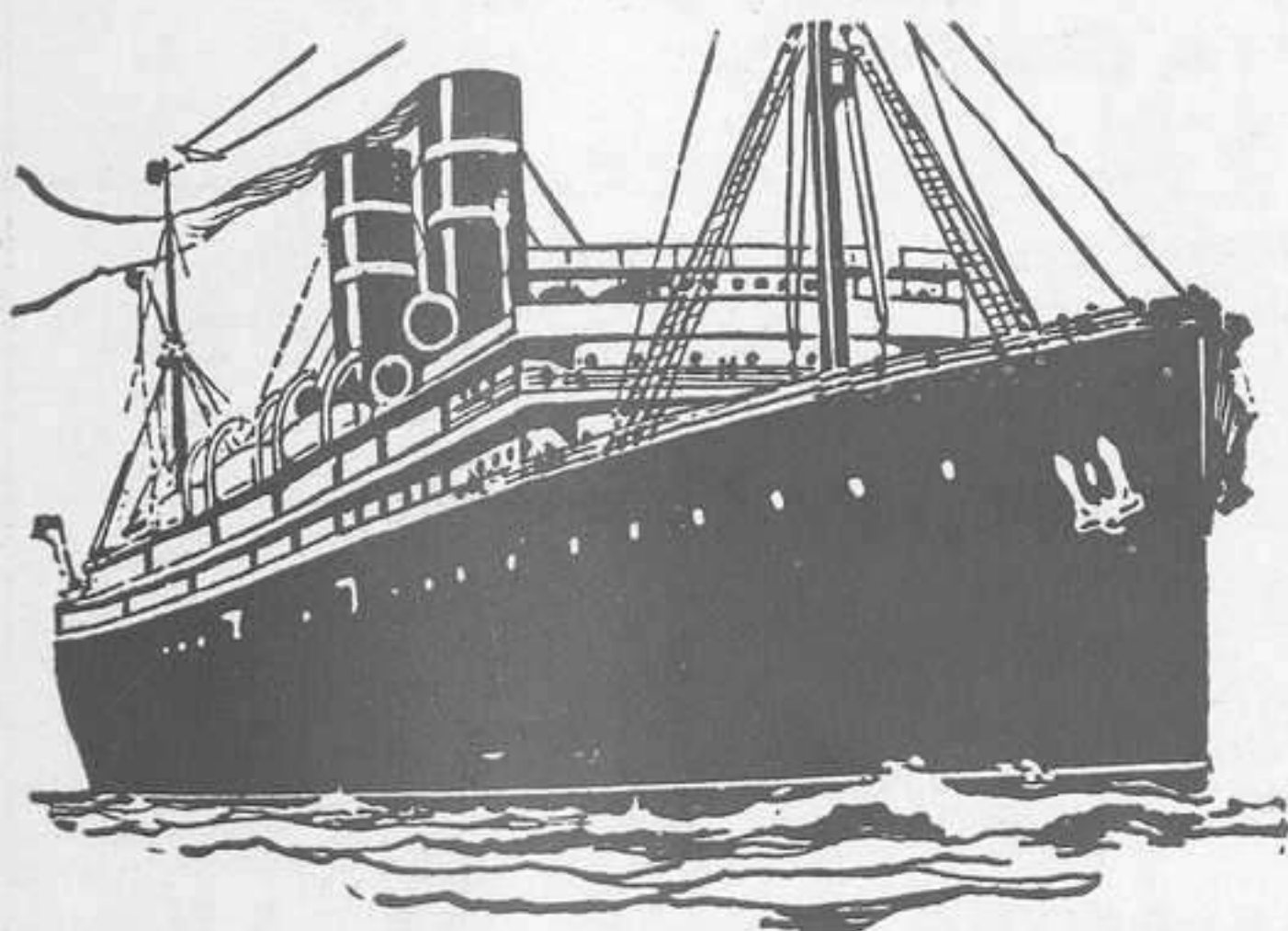
WM. M. WHITNER,
ADMINISTRADOR

¡PIDA FOLLETO Y PLANO!

Obispo 53

TELEFONOS:

A-2822 A-2339



LINEA de WARD

NEW YORK & CUBA MAIL S. S. CO.

LINEA DE VAPORES
AMERICANOS

SALIDAS PARA NUEVA YORK

La Ruta Preferida

PRECIOS
— DE —
PASAJE

	PRIMERA	INTERMEDIA	SECUNDA
New York. . . .	\$ 50.00 ó \$ 63.00	\$ 39.00	\$ 28.00
Progreso.	50.00 ó 55.00	40.00	30.00
Veracruz	55.00 ó 60.00	44.00	33.00
Tampico.	55.00 ó 60.00	44.00	33.00
Nassau.	28.00	23.00	17.00

SALIDAS PARA MEXICO.

Se expiden boletos directos a cualquier punto de los Estados Unidos y el Canada a precios ventajosos. Todos los precios incluyen comida y camarotes en los vapores.

DESPACHO DE PASAJES:

PRIMERA CLASE: Prado 118, Teléfono A-6154.

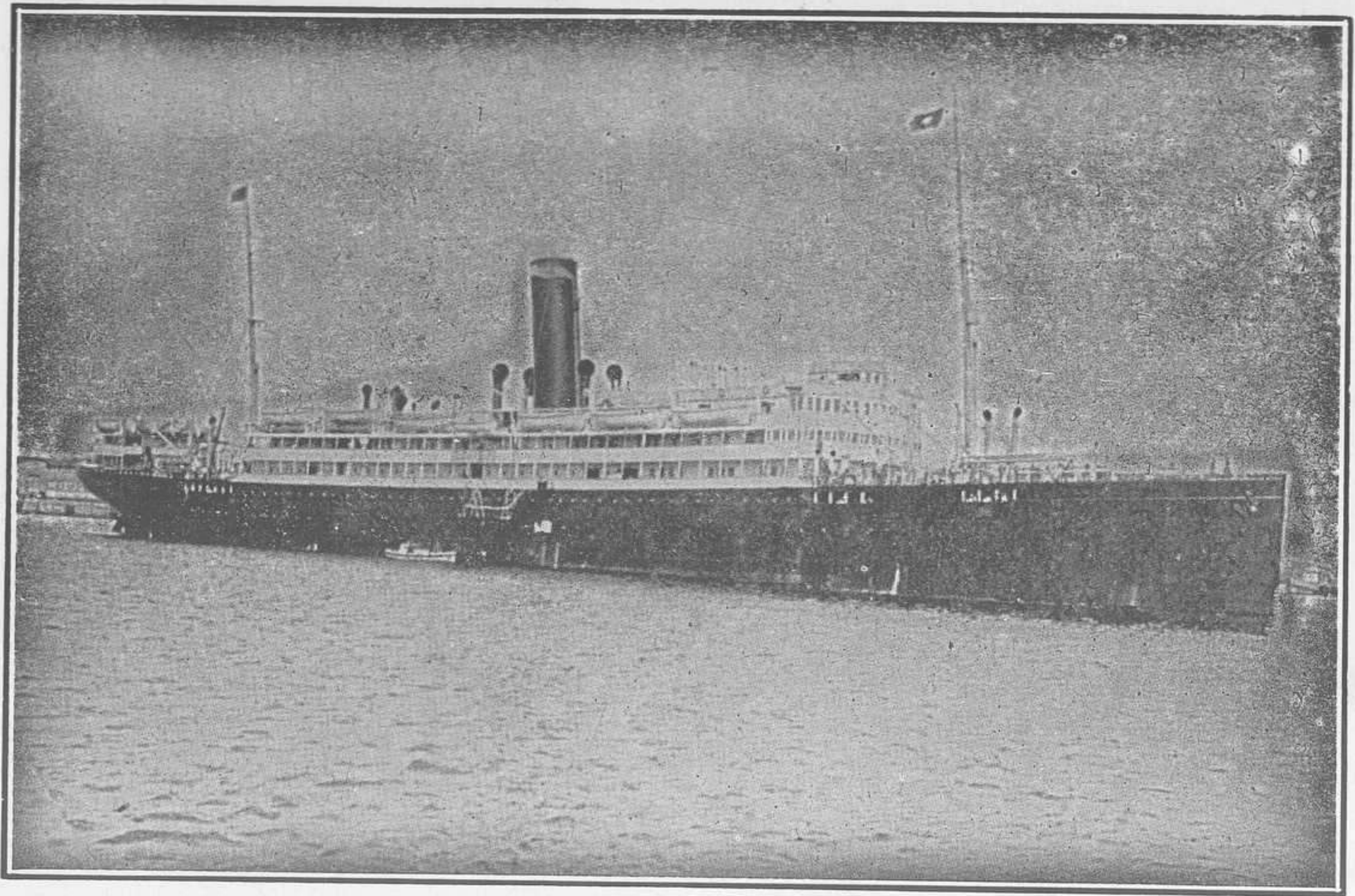
INTERMEDIA Y SEGUNDA CLASE: Muralla 2, Teléfono A-0113.

WM. H. SMITH,
AGENTE GENERAL.

OFICIOS 24-26.
HABANA.

Vapores Correos de la Compañía Trasatlántica

(ANTES DE A. LOPEZ Y CA.)



Vapor "REINA VICTORIA-EUGENIA"

SALIDAS DE LA HABANA

Para Veracruz.

Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curacao, Puerto Cabello, La Guaira, Ponce, San Juan de Puerto Rico. Canarias, Cadiz, Barcelona y Génova.

Para Veracruz y Coatzacoalcos.

Coruña, Gijón, Santander y Bilbao

New York, Cádiz, Barcelona y Génova.

PARA MAS INFORMES DIRIJASE A SU CONSIGNATARIO

MANUEL OTADUY

SAN IGNACIO 72, APARTADO 707 TELEFONO A-6588 HABANA

Club
Liebana y Peñarrubia

BERNAZA No. 3, Altos

PRESIDENTE

D. Elías Rada.

TESORERO

D. Mariano Larín.

SECRETARIO

D. Severino Roiz.

Sociedad Montañesa
de Beneficencia

PRESIDENTE

Dr. Celedonio Alonso y Maza,

Amargura, 44.

SECRETARIO

D. Juan A. Murga,

Galiano, 114, altos

TESORERO

D. Alfredo Cano,

Bernaza, 39.

COMISION DE SOCORROS

Don Anacleto Ruiz
Muralla 71

Don Emilio Celada
Muralla 71

VOCAL DE PASAJES

José Ruiz Cano

Centro Montañés

San Lázaro 114, altos

PRESIDENTE

D. Cándido Obeso

SECRETARIO

D. Manuel Castro

BANCO INDUSTRIAL Y DEL COMERCIO.

— S. A. —

Edificio en construcción: Cuba, 106.
SECRETARIA: Habana, 100.—Tel. A-9607.

OPERACIONES ESTRICTAMENTE BANCARIAS.
ABOLIDO TODO LO QUE SIGNIFIQUE USURA.

Facilidades no usadas hasta hoy para la consoli-
dación del crédito.

CUENTAS CORRIENTES CON ABONO DE INTERES
SOBRE SALDOS DIARIOS.

SU AHORRO DEBE PRODUCIRLE UN INTERES
SATISFACTORIO.

USTED DEBE POSEER DOCUMENTOS
DE MAYOR GARANTIA QUE UNA
SIMPLE LIBRETA COMO
RESGUARDO DE SU AHORRO.

ESTUDIE USTED BIEN EL SISTEMA DE
—AHORRO QUE HA ACEPTADO.—

RESIDENTE

Ramón Galán y Maseda.

DIRECTOR GERENTE

Francisco Llamosa.

SECRETARIO

Dr. Miguel A. Vivancos.

Teléfono A-3655

Apartado 854

CAGIGA & HERMANOS, S. EN C.

ALMACEN DE MADERAS Y BARROS

Inmenso surtido en vi-
gas de hierro de todos
tamaños. Fabricantes
de las losas hidráulicas
::: "LA CUBANA" :::

MONTE 363

:--:

HABANA

ACCIDENTES DEL TRABAJO
UNION INDUSTRIAL Y COMERCIAL

Lonja del Comercio, Tercer Piso

TELEFONO A-9826

LA UNICA COMPAÑIA
QUE SE DEDICA EXCLUSIVAMENTE
AL SEGURO OBRERO.

LA UNICA COMPAÑIA
QUE NO LUCRA CON EL SEGURO.

FIANZA DEPOSITADA: \$100.000

FELIPE GUTIERREZ

ALMACENISTA IMPORTADOR
DE MADERAS,
CARBONES MINERALES
Y VEGETALES
Y FABRICANTE DE LADRILLOS.

Fábrica 2 y 3, casi esq. a Concha

ENTRE LAS LINEAS DE FERROCARRILES
UNIDOS Y OESTE.

TEL. 1-1425.

HABANA.



Los vapores de esta Empresa: JULIA, CHAPARRA, GIBARA, HABANA, y LAS VILLAS, salen de la Habana para los puertos de la costa del Norte de esta Isla, llevando carga y pasaje con destino a Nuevitas, Manatí, Puerto Padre (Chaparra), Gibara, Vita, Banes, Nipe, (Mayarí, Antilla, Cagimaya, Preston, Saetía, y Felton), Baracoa, Guantánamo y Santiago de Cuba; cada 00 días para Sagua de Tánamo y, en todos los viajes, para CAMAGUEY y HOLGUIN, en combinación con los ferrocarriles de Nuevitas y Gibara.

El vapor SANTIAGO DE CUBA es despachado cada 00 días con carga y pasaje para Gibara, Santiago de Cuba, Santo Domingo y San Pedro de Macorís-R. D-, hasta San Juan de Puerto Rico; retornando por Mayagüez, Ponce Macorís, Santo Domingo, Santiago de Cuba a Habana.

Todos estos buques reciben carga de trasbordo para NUEVITAS, PUERTO PADRE, CHAPARRA, GIBARA, BANES, NIPE, BARACOA, GUANTANAMO y SANTIAGO DE CUBA en combinación con los vapores de los Estados Unidos y de Europa. Los trasbordos pueden hacerse bien en la Habana o en Santiago de Cuba para los puertos intermedios ya citados.



LA GRAN SEÑORA

M. Castillo y Ca.

CALZADO DE TODAS CLASES
ULTIMAS NOVEDADES

TENEMOS HULE PARA PISOS

TELF. A-8364 HABANA MURALLA 63

APARTADO 1055

CABLE: "ANALOS"

LA HABANERA



Casa importadora de papel, libros y efectos
de escritorio.

Talleres de imprenta, encuadernación y rayados

SOLANA HERMANOS

PROPIETARIOS

Mercaderes 28

HABANA

Teléfono A-6196

COMPañIA NACIONAL DE SEGUROS Y FIANZAS

"EL COMERCIO"

A PRIMA FIJA

Capital Social \$ 1.000,000. - Depósitos \$ 175.000

ACCIDENTES DEL TRABAJO

Las Pólizas de esta Compañía substituyen al patrono en el pago de todas las rentas vitalicias, indemnizaciones y gastos a que haya lugar, de conformidad con la Ley de 12 de Junio de 1916. Tanto a la expiración natural del contrato como a la rescisión del mismo, pedido por el asegurado en cualquier tiempo, queda libre el patrono de la responsabilidad solidaria, por el sistema adoptado por esta Compañía, no sucediendo así en otras por ser a base de mutualidad.

INCENDIOS

Esta Compañía asegura contra esta clase de riesgos aunque el fuego proceda del cielo, los edificios, mercancías, mobiliario e ingenios.

PRESIDENTE IGNACIO NAZABAL

SECRETARIO LCDO. LORENZO D. BECI

ADMINISTRADOR JUAN OMEÑACA

OFICINAS: TENIENTE REY, No. 11

HABANA

GRAN FABRICA DE SOMBREROS DE PAJILLA

INDEPENDIENTE



J. BARQUIN & Co. S. en C.
ALMACEN IMPORTADOR DE SOMBREROS EN GENERAL
MURALLA ESQUINA A AGUIAR. APARTADO 1234.

HABANA



LA MONTAÑA

REVISTA SEMANAL DE LA COLONIA MONTAÑESA.

Acojido a la franquicia postal é inscripto como correspondencia de 2ª clase en la Oficina de Correos de la Habana

DIRECTOR: BERNARDO SOLANA	PRECIOS DE SUSCRIPCION: EN LA HABANA, UN MES 60 Cts. INTERIOR, UN MES 70 Cts.	OFICINAS Y ADMINISTRACION: AMARGURA 44 TELEFONO A-8720
------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------	--------------------------------------------------------------

AÑO IV

HABANA 13 DE SEPTIEMBRE DE 1919.

NUM. 37

ASI SON LOS MONTAÑESES.

EL SOL, el gran periódico de Madrid ha publicado un número extraordinario dedicado todo entero a Santander y a su veraneo. Contiene trabajos valiosos de Pereda, de Menéndez Pelayo, de José Montero, de Gustavo Morales, de José del Río Sainz, de Emilio Cortiguera, de Ramón Solano, de Julio Valiú, de F. Sarmiento, y de Fernando Segura. Lo que éste, nuestro estimado colaborador, dice en una "Fantasía veraniega" acerca de lo que somos los montañeses, lo verán con agrado nuestros lectores. A continuación lo reproducimos.

"Dicen los veraneantes cuando regresan a sus casas: "Son simpáticas, son ingenuas, son sencillas aquellas gentes de la Montaña." Y vuelven, vuelven quienes esto dicen a veranear a Santander, a este refugio de la placidez y del sosiego.

¡Veréis ahora por qué se alivian, por qué se curan muchas dolencias del alma en estas orillas! La mar canta sus himnos polifónicos, de una grave sonoridad de canto místico, para todos, ¡para todos! Esta misma salobre y fresca brisa, que acaricia los rostros empolvados, perfumada seda, de las damitas aristocráticas, besa y besa la piel curtida y áspera, surcada por las huellas que deja el sufrimiento, del bravo pescador, del obrero infatigable, de la mujer laboriosa, que ahora recorre las calles, ronca de pregonar, con su carga de pescado a la cabeza, que luego, con su repleto cuévano a las espaldas, hasta los riscos de Pas sube sin entregarse a la fatiga...

Pues todos esos paisajes, pues todas esas marinas, pues todos esos aromas, que se contemplan y se aspiran por las costas y por las montañas, ¿a qué infortunado se le niegan? En aquella pobre choza que veis allá, entre el verdor de la altura, una familia humilde disfruta de la paz de quienes nada ambicionan. Llegad hasta allí, afortunados, en vuestros lujosos automóviles, y habéis de comprender que, aunque se pase hambre, en aquella vivienda mísera se vive felizmente. Porque en cuanto tiende el montañés la vista hacia las cumbres o hacia los mares, y la clava en la lejana inmensidad o en el espacio en que vagan las nubes indecisas, la ruda e inconsciente poesía que

la madre Naturaleza nos comunica, se alberga en su buen corazón y el consuelo de sus penas está encontrado. El pecho se ensancha, el corazón se siente más a gusto, el espíritu se adhiere a la majestad y a la grandeza...

Santander podrá sufrir; Santander ha sufrido y sufrirá mucho, muchísimo; pero Santander está sumido en un piélago de remedios contra los males del alma. Por esto quiere tanto el montañés a su Montaña, porque ella es la botica donde están los antídotos más eficaces contra las picadas de todas las víboras.

Los ricos veranean; los pobres, en el estío, trabajan más que nunca. Pero advertiréis muy pronto cómo a estos ojos diáfanos de los santanderinos se asoma la gratitud cuando se fijan en el forastero. ¡El forastero! ¡El veraneante! ¡Con qué impaciencia se le espera! ¡Con qué solicitud se le trata! ¡Con qué tristeza se le despide!... ¡Lisonjas extractivas, no! ¡Serviles adulaciones, inspiradas por la codicia, tampoco! ¡Excesos de fingida y estudiada cortesía, cubiertos de algo pegajoso que retiene las monedas, nunca, jamás!... Oiréis decir a los inteligentes en negocios veraniegos que este bellissimo Sardinero está sin explotar. Es porque la codicia, la avidez, la sed de abundante lucro, no se han despertado entre los santanderinos todavía. Si algún día se despiertan, las adormecerá el rumor de las olas, que suenan a canción de cuna, que arrullan la placidez con que goza del sosiego espiritual, de la paz de las conciencias, un pueblo con pecho de héroe, cerebro de experto anciano y corazón de niño...

Si la insaciable explotación llega hasta las arenas de estas playas, gente de fuera, que no de aquí, la traerá en la entretela de sus intenciones. Aquí, con esas finas arenas, millones y millones de veces besadas con respeto por el mar, preferimos levantar efímeros castillos, que no son ofensivas fortalezas, que son inocentes ilusiones infantiles... ¿Y qué? Como los hombres, como las multitudes, como los pueblos, ¿no han de tener su psicología especial las estaciones veraniegas? ¿Y cuál ha de ser la de unas gentes que mojan sus dedos en el agua del mar—o en la onda cristalina, o en la espuma del oleaje—, y luego se

santiguan, y luego bendicen a quien creó la incomparable benditera?...

Vengan por estas playas los limpios de corazón, las almas sentimentales. Vengan a comprender cómo la igualdad, ya que no se haya conseguido ante la ley ni ante las riquezas, está lograda ante los dones de la pródiga Naturaleza. Vengan los buenos a estas escuelas, donde aleccionan al espíritu, y le calman, y le tranquilizan, y le hacen, dueño de sí la fidelidad de las olas, que, mansas o impetuosas, no dejan de visitarnos ningún día; la serenidad de las montañas, que ahí están siempre, dándonos el ejemplo de su apacible calma y de su invencible fortaleza; la cariñosa

solicitud de los cielos, que a veces tristes, a veces risueños, siempre descienden hasta muy cerca de nosotros, enviándonos los vellones de sus transparentes nubes o los jirones de sus espesas nieblas. Vengan por acá los inquietos y los desorientados, que aquí se siente como en pocos lugares la grandeza del espíritu al comprender que posee la facultad de sumarse al inmenso Todo, a las maravillas de la Creación, a las infinitas perfecciones del Universo. Y aquí, aquí se explicarán los investigadores de las almas por qué son ingenuos, sencillos, afables, hospitalarios, ¡hospitalarios sobre todo!, los santanderinos..."

A lo alto y a lo bajo.-La enseñanza femenina.

Hay una institución en Santander cuya importancia muchos desconocen. Es la Escuela de Comercio femenina.

En este centro gratuitamente se da enseñanza mercantil a la mujer con lo que se consiguen dos cosas: elevar el nivel cultural de la más bella mitad del género humano y favorecer al comerciante proporcionándole valiosos auxiliares.

Respecto a lo del nivel está bien claro.

Hasta ahora la mujer se dedicaba a costurera por lo general. La Enseñanza Comercial está destinada a reemplazar a este oficio, y con muchísima razón. La costura tal como hoy está organizada es perjudicial para la mujer. Y si no a costurera ¿la vamos a dedicar a planchadora?

Jamás. ¡Oficio cuya única ciencia consiste en sacar brillo a los *cuellos* a fuerza de *puños*!

El porvenir de la mujer está en la contabilidad. Una mujer está capacitada para llevar el Diario de cualquier comercio con el Mayor. Con el mayor sosiego del mundo.

—¿Ha dado buenos resultados la escuela femenina de comercio?—pregunto a los jóvenes e inteligentes profesores Carlos Rodríguez Bedia y Arturo González Porres.

—Inmejorables, magníficos.

—¿Se matricularon muchas?

—Muchas: cada día las alumnas se multiplicaban. Y claro, tuvimos que dividir las. Dividir las en 3 secciones.

—De todas las que empezaron a estudiar muy pocas se han aburrido—dice González Porres.

—Con decirte que hemos diplomado a 20...

—¿Y qué es eso?

—Pues que desde hoy se pueden dedicar de lleno al comercio.

—¿Pero en un año escaso se pueden poner al corriente en el arte de Mercurio?

—Sí, aunque no lo parezca. La mujer está visto que es mejor estudiante que el hombre.

—Pues yo no he visto nunca una aseveración de ese género.

—¿De qué género?

—Del género femenino.

—¡Pues ya digo!

—Para que veas que no mentimos he aquí la lista de las listas:

Señoritas, Virginia Martínez Hernández, Ana Cisneros Casuso, Corina Ferrán Polidura, Carmen Alba Galindez, Carlota Aguado Cadelo, Milagros Santamera Torregrosa, Dolores Hornero Hornero, Josefa Arregui Casillas, María Vallina del Hoyo, Antonia Varela Polidura, Rosa Martínez Hernández, Leontina Soto Rigail, Ramona Castanedo Ez-

querra, Asunción Díez Domínguez, Milagros Ontavilla Sierra, Elena Martínez Garmendia, Bernardina Loza Cusidor, Aureliana Sánchez González, Clotilde Sánchez González, María Luisa Horroqueigt Rueda y Amparo Mateo Ortega.

—¿Y qué aprenden ahí?

—En primer lugar Ortografía, esa parte de la gramática que enseña a bien escribir las palabras, según Sbardí,—vaya erudición—y que está completamente descuidada en el bello sexo.

—Sí: aquella carta de la clásica comedia que empieza "Cerido paco del halma" es de una dolorosa realidad.

—Además, geografía, gramática, caligrafía y aritmética. Aritmética mercantil y contabilidad. Y como remate una clase práctica de Oficina Mercantil.

—¿Y ellas están contentas?

—Satisfechísimas, sobre todo del director don Eloy Mata, alma de la institución.

—Oye: ¿quién sostiene eso?

—Te diré: la Escuela es hija del Ayuntamiento y la Diputación. Pero la Diputación se desentendió y hoy paga todo el Ayuntamiento.

—¿Pero paga efectivamente?

—Eso no te lo podemos decir.

No necesito glosar esta conversación.

Ella solo demuestra que lo que dije al principio es verdad.

J. RODRÍGUEZ ORTIZ.

LA AURORA.

Por Oriente, de luz llena, la aurora
en gasa de arreboles se despierta;
del sol, la faz de grana descubierta,
enhiestas rocas de montañas dora;

en florido zarzal, ave canora
junto al nido aletea, estando alerta,
y en tonos dulces, a trinar acierta
entre arrullos del ser que la enamora;

de nuevo mecen auras matutinas
a la leve palmera, al llorón sauce,
a la fronda del bosque y pradería;

y del río la aguas cristalinas
murmurantes caminan por el cauce
reflejando la luz del nuevo día.

CASTO MARTIN Y QUINTANO.

Los brezos en la montaña.

(Expansión del hombre que vuelve a encontrar el campo.)

Tranvías reclinantes y petardistas motocicletas; rumor de ola humana; trajín entre dramático y estúpido de las calles polvorrientas; vaho intranquilo y dudoso de la gran ciudad: todo eso ha terminado casi bruscamente. Ahora el viajero se mece en cunas de silencio, como en ampos de algodón en rama. Paz. Ni una estridencia en el aire, ni una impaciencia en los nervios. Sobre la montaña cruzan las nubes de femeninos contornos. Y para hacer más sedante todavía la hora y el sitio, el mar azulea allá abajo infinitamente.

Es el momento estimable en que salimos por primera vez al campo, de vuelta de la ciudad, y con ánimo alegre y cortés nos afanamos en saludar a todos nuestros amigos. A cada cual le destinamos una atención distinta o un halago conveniente. ¡Hola, el hermoso castaño, qué lleno de promesas de fruto está! Vosotros, los helechos, ¿cómo os fué con las nieves tardías?... La pareja de bueyes, uncida al carro, aguarda rumiando a que el boyerizo termine de beber su vaso de vino en la taberna campestre; los cuatro dulces ojos bovinos me miran, y yo siento una honda y cómica ternura en pasarles la mano por el lomo, que se extremece, vibrátil, al tacto de la caricia.

Pero aún falta saludar a los mejores amigos. Los brezos me esperan; desde lejos me tienden su vago y montaraz perfume, y con sus ojillos morados me hacen guiños de inteligencia.

Son las matas humildes que nadie estima, porque se las tiene por inútiles o perjudiciales. El ternero de ávidas fauces las desprecia, y el agricultor las quema, las arranca o las arrincona en los páramos pedregosos y estériles. Sólo aprecian su valor quienes se hallan más allá de la ruin apreciación utilitaria. Los grillos, por ejemplo. Los filósofos. Los poetas.

¿Es entonces que en el mundo hay un conflicto de apreciaciones utilitarias, y que jamás probablemente podrán reconciliarse, los que están a lo profundo difieren respecto a las palabras utilidad, mérito, valor e importancia? El caso es que en la simple apreciación de una nube mantienen conceptos distintos el labrador, el meteorólogo y el soñador solitario. La tierra y el sol, la aurora de oro y el corriente río, la flor en el árbol y la inmensidad marina, ¡de qué manera contraria son apreciados por los diversos bandos en que se divide la humanidad!

Los brezos, flores humildes, están en el lado de los que aprecian las cosas con un irreprimible platonismo; en el lado de aquellos que, ante una cascada, no se apresuran a calcular los caballos de fuerza que el salto produciría, sino que se abandonan felices al goce de la divina apreciación estética. Los brezos "no sirven para nada". No valen de alimento; ensucian el campo; perturban la germinación de los cultivos útiles. Sin embargo, ellos están ahí, y viven con tanta fuerza, que todas las persecuciones serán incapaces de extirparlos del mundo.

Sí; afortunadamente. Hay alguna voluntad poderosísima que cuida de sostener lo que fué creado. Si esa voluntad no existiese, ¿qué clase de huerto ruín, de granero, de oficina de Banca, de tienda de comestibles sería el mundo?

En la primera caminata campestre he corrido al erial, para ver los brezos. Todo país que cría brezos me parece simpático; las sierras de Guadalupe y la de Gredos, ¡qué espléndidas matas de brezos producen! Los del Cantábrico son más pequeños. No importa. Tienen, en cambio, una



En el campo. Dando pizarra al dalle.

infinita variedad de tonos, una gradación asombrosa de matices morados, desde el morado que es casi púrpura, hasta el que confina con el azul celeste.

Bien, una nube. La montaña se empaña bruscamente. Llueve una lluvia densa y tibia de verano. Cuando la nube ha desaparecido, en el erial ocurre como un tránsito de magia. ¡Nadie podría contar el júbilo del sol que vuelve, el entusiasmo que ponen los grillos en su canción reanudada, y como los caracoles, las babosas, los escarabajos y todos los habitantes del campo que nadie cultiva (que "no vale nada") se lanzan a vivir con renovado entusiasmo!

Pero los brezos sobre todo. La lluvia, en cada una de sus campánulas minúsculas, ha dejado una gota de agua, que el sol llena de luz brillante. Se ha cubierto de diamantes el erial.

(Véase nuestra portada.)

JOSÉ MARÍA SALAVERRÍA.

UN PROGRESO DE SANTANDER.

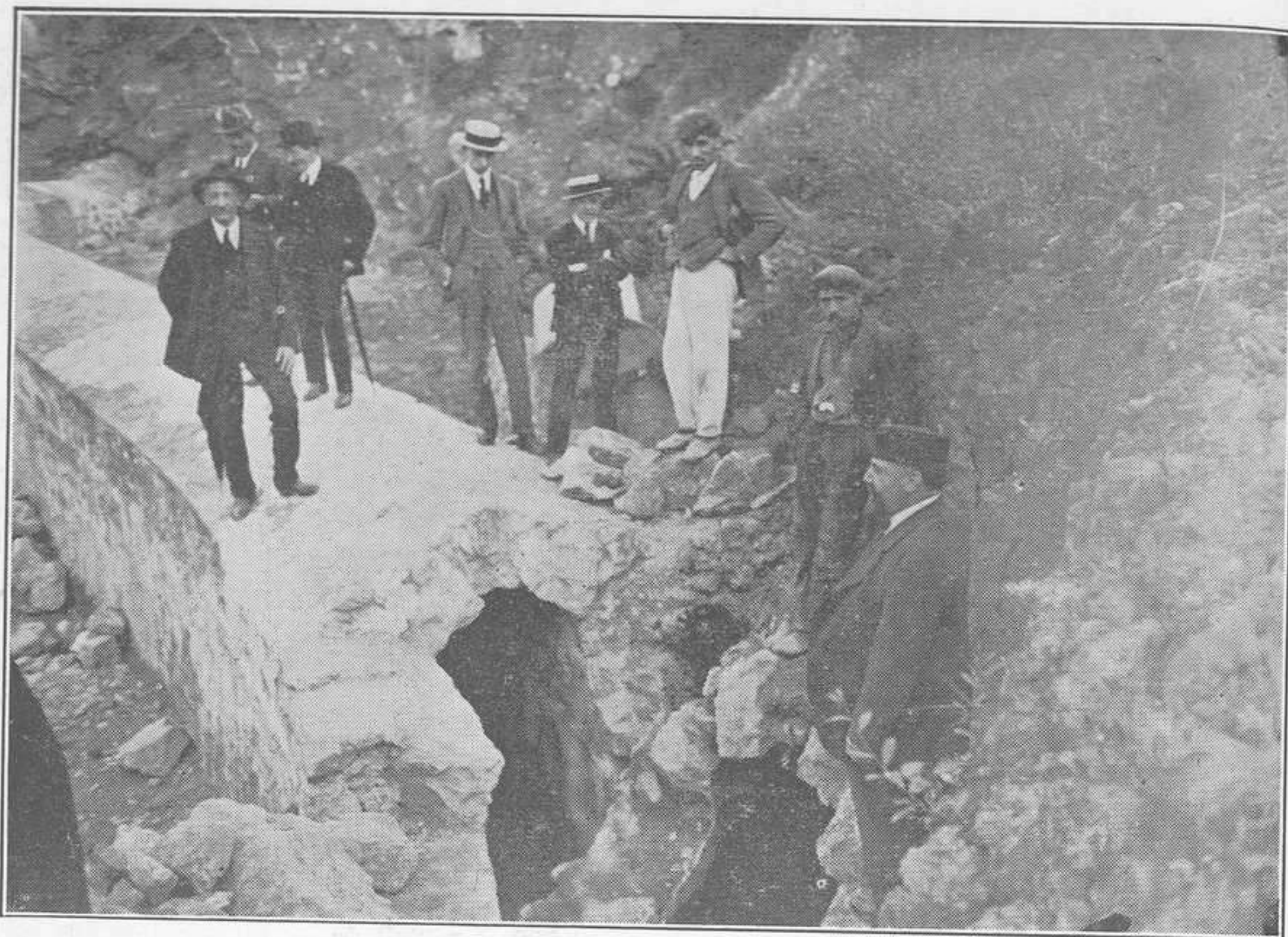
I

PARA todo montañés que en los últimos veinte años no haya pisado el suelo patrio, no puede ser desconocido, bajo cualquiera de los múltiples aspectos en que se ha desenvuelto, aquel conflicto perenne en que la ciudad estaba sumida con motivo de su abastecimiento de aguas potables.

Fueron tantas y tan alarmantes las vicisitudes que este árduo problema produjo en su mayor parte en el orden adverso, que la ciudad tenía sobre sí la amargura del descrédito. Sus pujos de pueblo veraniego, hoy, afortunadamente, contenidos, por el éxito de sus excelencias naturales que hacen de la capital montañesa una idealidad del "bien vivir", se estrellaban frecuentemente con el escollo de la "falta de agua", que impedía el legítimo desarrollo de aquellas medidas que la moderna higiene preconiza como indispensables para el aseo de los pueblos.

No habrá, seguramente, montañés "antiguo" que no tenga en su memoria el nombre de uno de los santanderinos más beneméritos: don Antonio de la Dehesa.

A este ciudadano, altruista, desinteresado, activo, tenaz e ilustradísimo, debe la Montaña el progreso que hoy alcanza. El fué quien echó sobre sus hombros la pesada cruz, que la indolencia y la apatía de muchos dejaron abandonada, de conseguir la transformación general de la urbe, bajo su aspecto higiénico, constituyendo tras esfuerzos enormes, que solo su férrea voluntad pudo resistir y soportar,



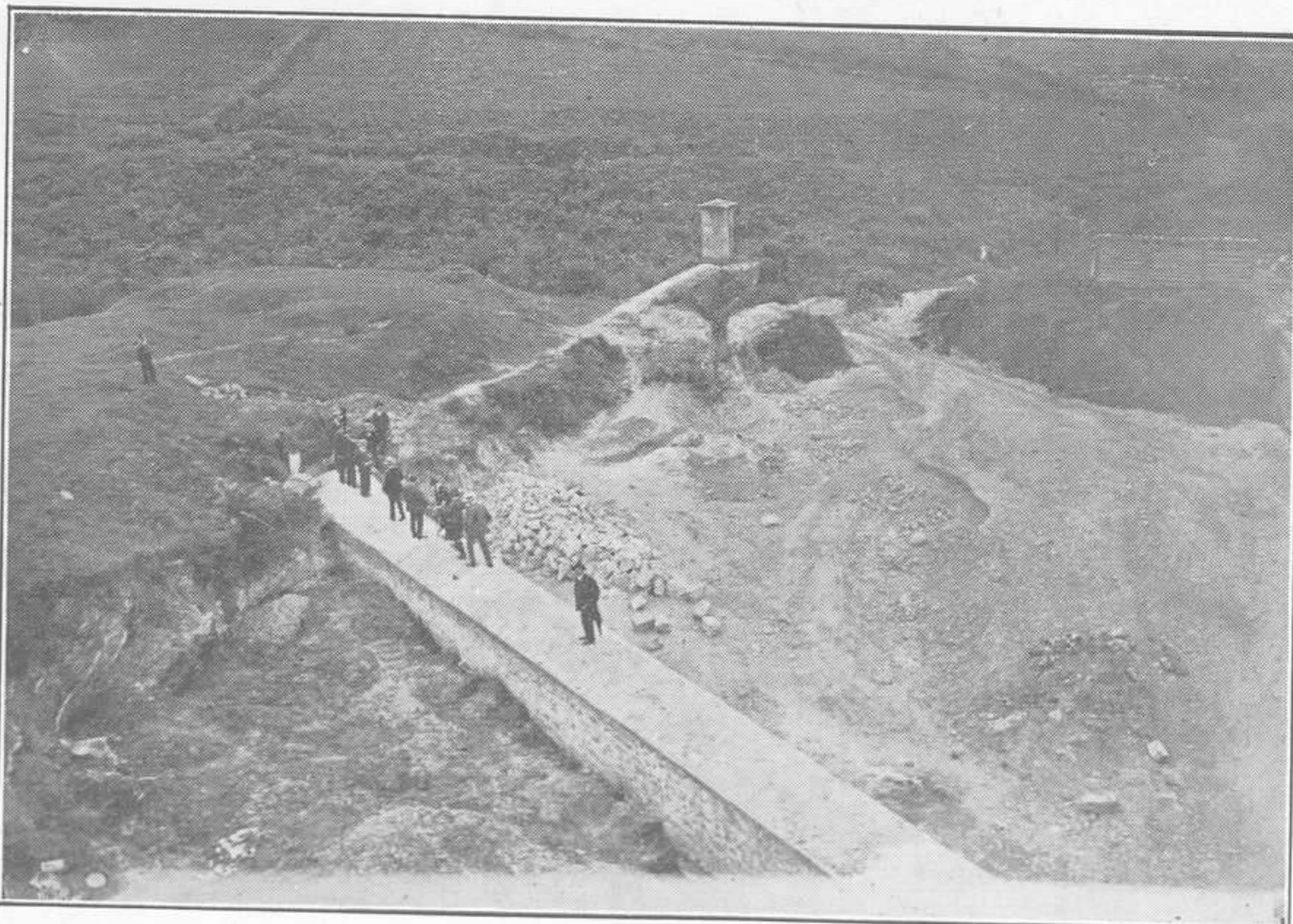
OBREGON.—Aspecto de la boca del nuevo túnel para la conducción de aguas, hace poco tiempo inaugurado.

la Empresa que llevó a cabo surtir de excelentes aguas a la capital de Cantabria.

En sus apuntes para la historia de tamaña "aventura", pues de tal podía calificarse en aquellos tiempos, hallarán aquellos que no hayan olvidado las vicisitudes de tal problema, un recuerdo de su vida, que donosa y llanamente describe el propio señor Dehesa.

"Corría el mes de Agosto de 1874. Fratricida lucha ensangrentaba los campos vascongados y catalanes, así como también los de otras regiones de la madre patria, haciendo imposible las huestes carlistas y liberales el paso franco y expedito para Francia a través del Pirineo. Era, pues, Santander el necesario y obligado punto de viaje y de recreo, porque libre su línea férrea desde Madrid, era igualmente el único para, por mar, poder dirigirse a la nación vecina; así fué, que nuestras casas de huéspedes, fondas y precioso balneario del Sardinero, jamás se vieron con mayor y más escogida concurrencia que entonces, aumentando a la vez este contingente flotante de población las diferentes familias que de Bilbao y de otros puntos comprometidos vinieron a fijar aquí su residencia, libres de todo temor y para disfrutar a la vez de cariñosa hospitalidad.

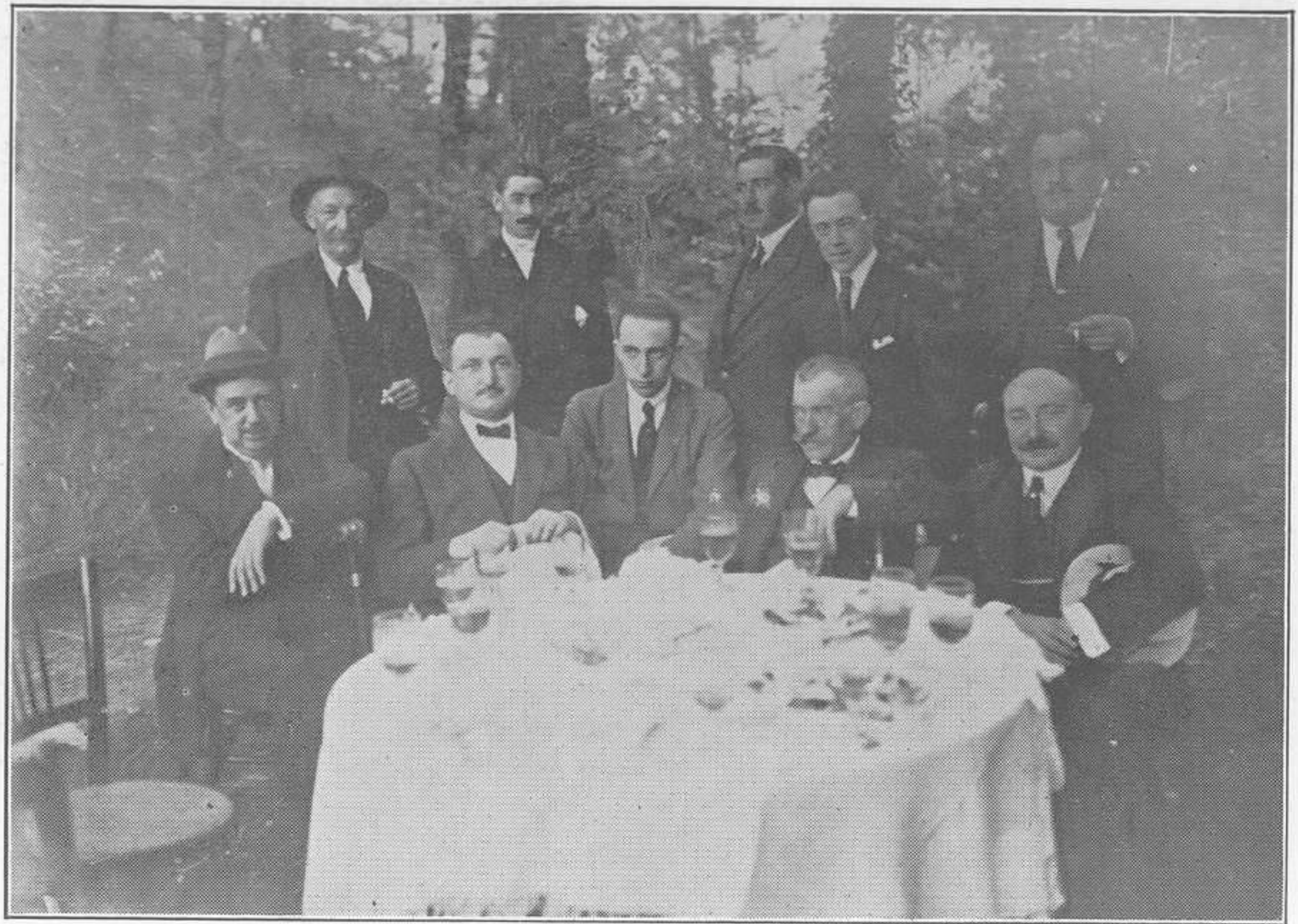
"Una de esas apacibles tardes de verano, de verdadero encanto en este país, en las que dormida la Naturaleza, puede decirse, aspirando fragante ambiente y suavísima temperatura, se extasía el ánimo al deleitar la vista con los arreboles del crepúsculo ante el majestuoso panorama del mar, y al admirar en sus horizontes la salida y postura de los astros, y sobre



OBREGON.—Vista general del túnel para la conducción de aguas, recientemente inaugurado.

la costa o en el mismo mar los que con el nombre de faros ha fijado la inteligencia del hombre para guía y derrotero de los navegantes, cual tenemos en Cabo Mayor, Isla de Mouro y Montehano a la misma entrada del puerto, venía yo reconcentrado en mí mismo, y absorto en este majestuoso y magnífico espectáculo así combinado, ocupando un coche de alquiler tomado en el Sardinero con otro amigo y dos señores forasteros, cuando pronto, muy pronto, la conversación se hizo general entre los cuatro que ocupábamos el carruaje y no hubo disparidad de opiniones en cuanto a apreciar las bellezas y atractivos de este país, y sus preciosos balnearios del Sardinero y Magdalena, medios fáciles, económicos y cómodos de locomoción, y el gran partido que a poca costa, y con un poco también de buen gusto, sobre todo, podía sacarse de aquellos encantadores sitios, que queríamos que el Excmo. Ayuntamiento mirase siempre con predilecta atención; pero que los propietarios e industriales de allí no lo esperasen tampoco todo del Municipio, para no olvidar unos y otros el conocido axioma *de que hay que sembrar para coger.*"

"Así veníamos discurriendo de completa conformidad, repito, cuando rodó la conversación sobre la escasez y mala calidad de las aguas de Santander, y repugnante aspecto que presentaban sus fuentes públicas, rodeadas de multitud de mujeres sentadas sobre las mismas *herradas* que tienen que llenar del indispensable líquido, mientras llega a



OBREGON.—Grupo de asistentes a la inauguración del nuevo tunel para la conducción de aguas.

cada una el turno verificado con dos y más horas de espera en ocasiones. Fueron tantos y tan animados los cargos que las mencionadas señoras hicieron respecto a la falta de aguas y espectáculo que daba Santander en sus fuentes, que solo por él merecía el dictado de indolente y sucio, que desde aquel momento me decidí a comprender la cruzada que ya en mi mente germinaba y acariciaba hacía tiempo, de buscar y hallar el remedio a la gran necesidad que se sentía y nos avergonzaba; y así fué, que dije a mi amigo, que no era otro sino el señor don Martín Vial, en cuanto nos dejaron solos aquellas señoras: "desde pasado mañana sin falta, voy a emprender con persistente tenacidad una especial cruzada para dotar de aguas buenas y abundantes a Santander"; y en efecto a los dos días, o sea el 26 de Agosto de 1874 salía en el muy conocido y acreditado *Boletín de Comercio*, que ya en anteriores ocasiones había prohijado otros trabajos míos, todos de interés público, local y provincial, mi primer escrito de fondo sobre tan importante cuestión, y a cuyo número siguieron otros muchos con el mismo tema."

Merecen, por lo interesantes y curiosos, seguirse estos apuntes hasta que el triunfo coronó la labor del hijo predilecto de la Montaña, don Antonio de la Dehesa; pero la extensión que este escrito ha alcanzado nos obliga a demorarlo hasta otra ocasión, en que seremos más extensos.

UN SANTANDERINO VIEJO.



SANTANDER.—Grupo de alumnos oficiales de la Escuela de Comercio, que obtuvieron matrícula de honor en los últimos exámenes celebrados en Junio.

(Fotos. Samot.)

Pereda y Galdós.

Todo el mundo sabe en España que el insigne autor de "El Abuelo" tiene una hermosa finca en Santander. Se llama "San Quintín," recordando una de las más famosas comedias de su dueño; tiene la entrada al Norte, por un hermoso paseo orillado de frondosos árboles y bautizado con el nombre del glorioso maestro, y se asoma por el Sur a la nueva Avenida de la Reina Victoria, dominando un espléndido panorama de montes y de mar.

De aquella casa, hizo Pérez Galdós, hace muchos años, su retiro veraniego. Allí se han escrito famosos libros, que llevan en la última página el nombre de Santander y la fecha en que fueron acabados. En aquel taller del arte fué pensada la triste historia de "Marianela", con la que su glorioso autor quiso rendir un tributo de su cariño a la Montaña.

UN LIBRO DE MONTERO. "PEREDA".

José Montero, el conocido y admirado escritor, el poeta inspiradísimo, el autor de "Yelmo florido" y de "El Solitario de Proaño"; a quien el pueblo de Santander quiere y admira por su simpatía y privilegiada inteligencia, ha publicado un nuevo libro que es un alarde de buen gusto y que ha recibido con gran entusiasmo toda España y especialmente nuestra "tierruca," y acerca del cual hubo de ocuparse en nuestro número anterior la galana pluma de nuestro distinguido y culto colaborador Fernando Segura.

Para que los lectores de LA MONTAÑA juzguen la labor del joven escritor, que se revela en este libro como original biógrafo, insertamos hoy parte de un capítulo de la obra, escogido al azar entre los que componen el libro.

Allí, sobre las blancas tapias del oloroso huerto, los santanderinos han visto miles de veces al excelso padre de "Fortunata y Jacinta", cuando, a la caída del sol, descansaba de una tarea de muchas horas, paseando los ojos perspicaces por las grises alturas que limitan el horizonte al otro lado de la extensa bahía y oreando las sienas abrasadas con el fresco vientecillo de la tarde. Allí también halló el maestro apacible refugio, cuando muchos desengaños pudieron enfriarle el alma, y hasta allí le siguieron la devoción y la lealtad de unos pocos, entre los cuales hay que nombrar el primero al viejo poeta Estraña, que siempre ha sido para Galdós hermano más que amigo. Y allí buscó la blanda caricia del cielo velado por las nieblas, cuando a sus ojos, fatigados y enfermos de tanto escribir, les hería y dañaba la luz como la punta de una espada... ¡Cuando sus ojos, que tan hermosas perspectivas descubrieron en el mundo del Arte, iban hundiéndose y cegándose, como los de Milton y los de Homero!

Lo que no saben todos, aunque Pérez Galdós lo tiene escrito, es que visitó la Montaña y afirmó en Santander, impresionado y atraído por la emoción que le produjeron las descripciones y pinturas de Pereda. Fué aquella tan profunda y tan viva, que le descubrieron la belleza de regiones tan ideales como vistas en sueños. Leía el maestro uno de los primeros volúmenes del novelista montañés y sus páginas le inspiraron la idea de hacer un viaje a la Montaña. Cerró el libro; lo volvió al estante, junto a un hermano suyo, y mandó preparar la maleta. A los "Tipos y paisajes" se debe el milagro.

Era allá por los años de 1871. Cautivado el maestro de "La Fontana de Oro" por la grandeza artística de "La leva" y de "Al amor de los tizones", buscó al maestro montañés

en su tierra santanderina, estimó su amistad y estrechó su mano. Desde entonces fueron amigos, pasearon juntos, se escribieron, hablaron de arte y de política y se enfrascaron muchas veces en polémicas y disputas en las que la amistad jamás sufrió quebranto.

Antes de conocerle, Galdós había oído decir que Pereda era "ardiente partidario del absolutismo"; pero no lo creía. Le dijeron también que el pintor de los cuadros montañeses había formado en la minoría carlista del Congreso; pero le costaba creerlo. No le cabía en la cabeza. Después, tratándole, se cercioró de la "funesta verdad". El hombre a quien tanto admiraba, se encargó de confirmárselo, echando pestes contra todo lo que a él le era simpático. Entre la conciencia de los dos se abría un abismo, tan ancho y tan hondo como el que separaba a la familia de los Peñarrubia, de Perojales, y a los Rubárcenas, de Valdecines. Era la lucha de la luz y la sombra, de la fe y la duda, o mejor de la credulidad y la negación. Hablaban y discutían, reñían y se encrespaban; cedía uno terreno y lo ganaba el otro; éste lo perdía ahora para recobrarlo después... Y al cabo, de aquellas vivas discusiones que empezaban siendo literarias o políticas y acababan con puntas metafísicas o ribetes filosóficos, salían siempre la amistad pura y el cariño sin mancha. ¡Qué elocuente lección para los extremos radicales de hogares, rojos o negros! Ni a unos ni a otros les entrará en la cabeza, aunque haya quien pretenda metérsela a golpes de mazo.

Si Galdós publicaba una novela cuya tesis no se avenía con las creencias de Pereda, y esto ocurría casi siempre, el escritor montañés se descolgaba con una larga epístola, criticando el libro desde su punto de vista y zarandeando de lo lindo las doctrinas que no se hermanaban con las suyas. En poder del autor de "La Estafeta romántica" hay muchas cartas peredianas, que formarían el más curioso epistolario. El glorioso maestro las guarda como láminas de oro y no quiere darlas a la luz: prefiere que conserven su perfume de fraternidad en el profundo cajón de la mesa donde yacen, comenzando a amarillear por la acción del tiempo.

Cuando salió "Gloria," levantando una escandalosa polvareda, le pareció a Pereda que aquellas páginas eran una grave perturbación para las conciencias. Tomó la pluma y escribió a su autor una carta desmenuzando el "caso" de la familia de los Lantigua y de Daniel Mortón. Luego escribió "De tal palo, tal astilla," para oponer una teoría a otra teoría y colocar una novela frente a la otra. Y de todo aquel batallar, la amistad de los dos salió entonces, como siempre, antes y después, firme, recia, incommovible, como una roca poderosa de los embates de la borrasca.

Se estrenó "Electra," la obra tumultuosa, que desencadenó una tempestad de pasiones. El entusiasmo liberal de los más exaltados, gritó en la calle contra la Religión y apedreó los conventos. España entera se encendió en una hoguera de disputas y de odios. Ni entonces faltó la carta de Pereda a Galdós, tan llena de serenidad como de cariño. El maestro montañés no se sumaba a los aplausos; pero tampoco envolvía al dramaturgo de "Electra" en un silencio que podía parecer desdeñoso. "Crea usted—le decía—que me veo y me deseo para buscar el tono de estos cuatro renglones... Bien sabe usted la cordialidad con que le quiero y le admiro, y tampoco ignora cómo pienso en determinadas cuestiones, de suma delicadeza para mí, no por obcecación apasionada, sino por convencimiento racional y profundo. De aquí mi conflicto en este instante, porque yo quisiera ser de los primeros en aplaudir ese nuevo testimonio del talento y del in-

genio con que tan prodigiosamente fué usted dotado por Dios; pero no que se sumen mis aplausos con el frenesí de las gentes que alzaron la bandera de muerte y exterminio contra ciertas cosas que nada tienen que ver con lo que sucede en el drama; más aún: yo acepto como presidiable el "caso" de Pantoja y votaría con gusto el grillete para él, y hasta (si me es lícito usar ejemplos pequeños en asunto tan grande) alguna vez he fustigado en la medida de mis pobres fuerzas, "secuestros" de esa índole abominable; pero me lo parece aún más la del otro fanatismo, que a pretexto de la rama podrida quiere derribar el tronco sano y robusto. Nada tiene que ver, repito, una cosa con otra, y hasta creo que no ha sido la intención de usted confundirlas en su obra; creo más bien que el exagerado alcance social que ha tenido en la opinión "caliente", se lo han dado las circunstancias, algo que anda de un tiempo acá en el ambiente de nuestra política militante. De cualquier modo, las cosas se han sacado ahora de quicio; y a ello se debe que, como le digo al principio, me vea y me desee al escribirle estos renglones, pues en ocasión tan solemne para usted yo, que tan de veras le quiero, no debo ni puedo permanecer en un silencio sospechoso; y al decirle algo, temo que le sirvan de molestia los distingos a que me obligan la lealtad de mi corazón y los deberes de mi conciencia de cristiano viejo..."

En este bajo mundo, sobreponiéndose a todas las luchas que suelen separar a los hombres, estuvieron unidos los dos grandes maestros de la novela, como en los claros cielos de la Inmortalidad vivirán juntos sus nombres. ¡Como en los puros espacios del arte, iluminados por luces eternas, y a los que no llega el eco de las disputas humanas, viven hermanadas las figuras de Marianela y Sotileza, de Gloria de Langtigua y Agueda Quincevillas, de Inés y Lituca, de Solita y Catalina, de Lucila y Pilara...!

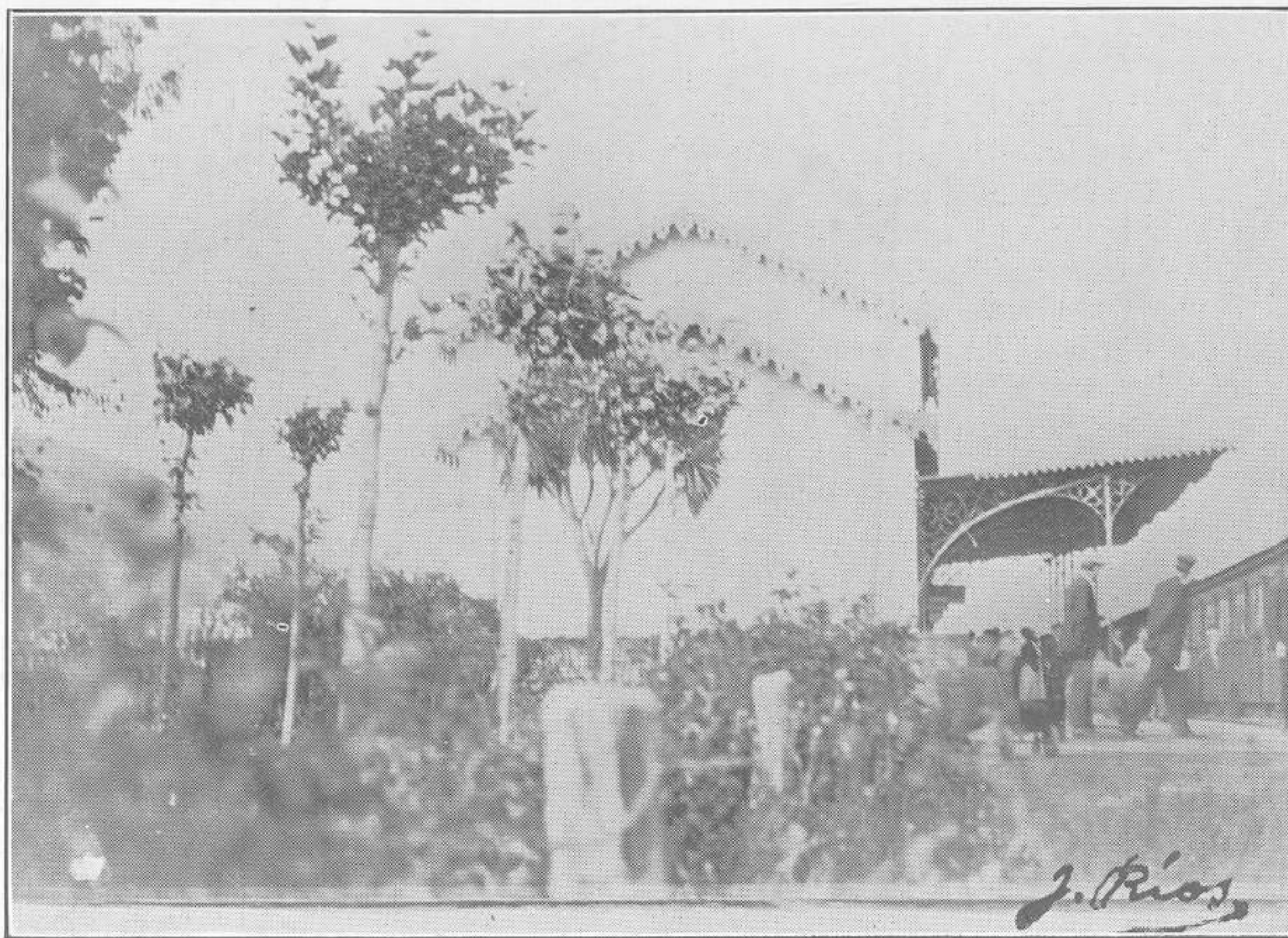
Yo ví un día a Pérez Galdós enternecerse como un niño, al evocar el recuerdo de aquel su grande amigo de la Montaña. Fué una tarde de invierno, en Madrid, en su retiro de la calle de Hilarión Eslava, cuando el maestro y yo, solos en la paz de una estancia bien orientada al mediodía, charlábamos largamente de llevar al teatro, con la intervención de mi pobre ingenio, la bárbara pasión de Tilín, el sacristán de San Salomón, por la hermosa dominica Sor Teodora de Aransis.

Tenía el cielo un color azul pálido y por el alto ventanal entraba una luz fría. Soplaba el viento tristemente, trayendo en sus alas invisibles rumores de las frondas del vecino Parque del Oeste y de la Moncloa. Era la estancia que sirve de dormitorio al glorioso maestro, sencilla, casi humilde, sin más adornos ni decorados que el busto del autor de "Tormento", labrado por Victorio Macho. Sobre la cama, un crucifijo de talla abría sus brazos amorosos, perenne símbolo de abnegación, de sacrificio y de paz.

Medio tendido en una butaca estaba Galdós, con las

piernas envueltas en una manta serrana, de espaldas al ventanal, burlando el daño de la luz sobre sus ojos ciegos. Acababa un cigarro y encendía otro. Y el humo iba espesándose y condensándose, hasta formar una nube que se estrellaba contra el techo y colgaba sus azules jirones de las paredes.

Hablamos de la Montaña, de las tardes pasadas en el huerto de "San Quintín," unas veces viendo deslizarse sobre las aguas de la bahía los balandros ligeros como pájaros, otras oyendo el lejano rumor del mar embravecido debatién-



CABEZON DE LA SAL.—La Estación. Llegada de un tren.

(Fot. remitida por nuestro entusiasta y culto redactor don Ramón Ríos.)

dose en las rompientes de las Quebrantas. Recordamos a los fieles amigos que formaban la tertulia del viejo maestro: Estrañi, el poeta del donaire y de la gracia; Torralva Beci, un literato de alto vuelo, oscurecido en los tinglados de la política, donde él trabaja y otros medran; Esteban Polidura, una crónica viviente de sucesos santanderinos... En seguida, asociando al recuerdo de la Montaña la memoria de su cantor, asomó en labios de don Benito, el nombre de Pereda. Y sus ojos parpadearon rápidamente, como queriendo tragarse las lágrimas.

Siguió un largo silencio. El gran escritor evocaba, sin duda, días lejanos de gloriosa juventud, aquellos días del triunfo de sus libros cuyos títulos llevaba la fama a los más apartados rincones españoles; quizás las horas pasadas junto al insigne artista montañés, bajo el cielo gris de Cantabria.

—¡Pereda!—dijo luego.—Fuimos grandes amigos, casi hermanos... Recuerdo...

—¿Qué recuerda usted, maestro?—le pregunté.

—Un viaje que hicimos por tierras montañosas. Me llevó Pereda en su propio coche. Fueron cuarenta leguas por Cantabria, saliendo de Santander y parando en Potes, junto a los Picos de Europa.

—Cuenta usted, don Benito... Recordar es vivir. Salieron ustedes de Santander y...

(Continuará.)

COSUCAS DE MI TIERRUCA.

(A MIS QUERIDOS HIJOS CARMINA, SALVADOR, CAROLA Y SARITA.)

Un paseo por la ribera.—Desde Pedreña a Pontejos. Grata excursión.

La mañana está espléndida. En el muelle de Calderón están atracados los botes y traineras que transportan viajeros al inmediato pueblo pedreño. Con ganas de vivir lejos el placer ciudadano nos largamos sólo por un día a gozar del ambiente que se respira en la campiña con las frescas brisas de estas mañanas de Junio. Así que decididos a admirar desde el otro lado de la bahía el bello panorama que majestuosamente se nos presenta con la hermosa hilera de las casas del muelle santanderino, allá nos trasladamos. Conque puesta la proa de la embarcación que nos conduce al bello sitio ribereño, a él arribamos felices y contentos. Difícil describir tan hermoso paisaje. Casucas, aquí y allí; muchachucas que nos recuerdan nuestros mejores tiempos; pero, que, al fin, nos alegran con sus intencionales miradas; porque, no hay duda, la Montaña tiene lindas mujeres. El verdoso césped convídanos a que hagamos alto al pie de las abruptas montañas. La lozanía de los campos traen a nuestra memoria, con el canto de los grillos, con su gri, gri, recuerdos de nuestra juventud, mas no divaguemos. En la ribera, en la soledad del mar, en cuyas orillas vienen a mesar las pequeñas olas que produce el fresco Nordeste, extendemos el blanco mantel; consumidas las viandas, cruzamos campo traviesa por entre las mieses; hemos llegado al pueblo de Elechas; los aldeanos nos miran con ojeadas escrutadoras; parece extrañarles nuestra visita, a un aguerrido mozo le preguntamos la dirección del camino, más bien queremos familiarizarnos con aquellas sencillas gentes, que a pesar de estar viendo la ciudad, frente a frente, no han venido a ella; entre acobardado y receloso, el muchacho, nos indica el derrotero, y nosotros agradecidos nos despedimos de él.

Ascendemos a lo alto de una colina; por entre vericuetos y sorteando los riscos de la fértil Montaña, una vez en su meseta, admiramos el grandioso panorama que a nuestra vista se presenta; desde allí distinguimos una hermosa arboleda: el Sanatorio de Pedrosa, dice una voz, en efecto; como si la naturaleza no habría sido bastante pródiga en donar a esta bendita tierruca de lo más grande y admirable, ahí le regala ese edén, en donde los niños pretuberculosos hallan la salud. Es un encanto. Y para que no nos faltara detalle

de la grata excursión, visitamos aquella mansión angelical. Detallar punto por punto cuanto existe de bueno en aquella bonita isla, sería prolijo. Hemos llegado por fin, a Pontejos. Un hermoso edificio de construcción moderna se levanta en aquel delicioso sitio, con sus boleras inmediatas al citado edificio, en las que vemos a los aldeanos gozando del típico juego montañés; en una ladera se ha construído también, un pabellón ad-hoc, es un baile; la gente joven se divierte. El señor Quintanal, dueño de aquellas fincas, nos hace los cumplidos de rigor. Llenado este requisito nos trasladamos en la barca al pintoresco pueblo del Astillero, en la rampa de atraque, y cumpliendo su misión, hallamos al contramaestre de aquella ayudantía de Marina, señor Guerrero, éste es un buen amigo y casi paisano; pues aunque no es natural de esta provincia en ella tiene los mayores afectos, si serán grandes, que Santander y el Astillero han sido y son la cuna de sus hijitos.

Hemos saludado al señor Guerrero y éste acompáñanos al tren, haciendo el regreso por tierra. Ya estamos otra vez entre el bullicio ciudadano y con deseos de aprovechar otro día veraniego para gozar de las delicias que nos brindan los fértiles campos de nuestra querida Montaña. Y, no va más.

ANDRÉS TAMÉS.

Junio, 1919.

A LOS MONTAÑESES.

EL LIBRO DE ESTRAÑI.

Recomendamos a nuestros paisanos la adquisición del libro "Autobiografía humorística de don José Estrañi," el chispeante "Pacotillero" que tan buenos ratos de alegría ha hecho pasar a los lectores de LA MONTAÑA.

El viejo periodista y regocijado escritor festivo necesita de alguna protección, y estando al llegar su libro que encierra un interés vivo para el lector y es joya deseable en cualquier biblioteca, llamamos la atención de nuestros paisanos para que se apresuren a adquirirlo, pues con ello, al par que ayudan a un veterano de las letras que ha consagrado su vida entera a ellas, poseerán un libro valioso, esmeradamente impreso e ilustrado por el genial caricaturista montañés Laureano Miranda.

La portada es del estupendo artista de la tierruca Ricardo Bernardo.

GLOSA DE UN CANTAR.

*Eres alta y delgada
como junco marinero,
montañesa y morenuca,
eres como yo te quiero.*

Hermosa flor del pensil
de mi adorable "tierruca",
la más bella y más gentil
"eres alta y delgada".

De mi vergel serás prez
y envidia del mundo entero,
fuerte y flexible a la vez
"como junco marinero".

Darás al huerto fragancia
y alegría a la casuca,
lozana flor de mi estancia,
"montañesa y morenuca."

Y por tí seré cantor,
bella flor por quien me muero,
siendo mi dicha y mi amor
"eres como yo te quiero."

ADRIÁN DE HERMOSA.

Hónrase LA MONTAÑA publicando estos bellos versos debidos a la inspiración de un culto joven que oculta su nombre bajo el seudónimo de "Adrián de Hermosa", hijo amantísimo de un querido compañero nuestro, laureado cantor de la tierruca y galano prosista que ha hecho de su firma una de las más buscadas por los asíduos lectores de esta Revista.

El hijo del ilustre vate montañés promete mucho, es estudioso y las musas no le desdeñan; sintiendo, como su buen padre, un amor intenso por la patria chica y grande admiración por las incomparables bellezas que Natura ha puesto sobre el suelo de Cantabria.

Nunca, con más justeza, podemos decir que de tal padre tal hijo...

De Filipinas.-Notas montañesas.

Días hace que andamos por ahí a caza de noticias con que llenar las cuartillas quincenales para LA MONTAÑA. Pero como quince días se pasan pronto y nuestra Colonia es relativamente reducida, nos encontramos hoy con pocas noticias que contar y con menos humor para abultar un poco las que tenemos. Se nos ocurre una idea para salir del atolladero; y es que en nuestro compromiso no entra el número de cuartillas que hemos de escribir. Así, pues, hoy haremos caso omiso del plural y como a tabla salvadora nos aferraremos al singular.

No sabemos si nos explicamos bien. Queremos decir que en vez de "cuartillas" lo que llenaremos hoy será una cuartilla.

Menos es nada.

En la Isla de Cataduanes, Albay, se celebró una gran fiesta para conmemorar el bautizo de un precioso *bebé*, hijo de nuestro buen amigo don Serafín de la Riva.

En la fiesta estuvieron representados los montañeses por los señores Piñera y Vallejo. Entre el elemento filipino figuró el Gobernador Provincial, Juez de Primera Instancia, Fiscal y otras personalidades de relieve que tienen en mucha estima la amistad de nuestro querido conterráneo señor de la Riva.

A fines de este mes de Julio marchará a la capital del archipiélago con objeto de continuar sus estudios en uno de los colegios allí establecidos, nuestra bellísima paisana señorita Capitalina Pelayo, hija del conocido comerciante montañés, don Antonino.

Ha entrado a formar parte de la dependencia que en su sucursal de Manila tienen los señores E. Díaz y Compañía, nuestro estimado amigo y paisano don Cayetano Barahona.

Se están preparando grandes festejos en Albay para celebrar la fiesta de Santiago, Patrón de España.

La Colonia española, la mayoría de la cual es montañesa, en esta provincia, ha comenzado a recaudar fondos para sufragar los gastos que han de ocasionar estos lucidos festejos.

Por primera vez se celebrarán este año unos Juegos Florales, cuyo mantenedor será el ilustre abogado don Rafael de la Sierra, considerado como uno de los letrados más brillantes del foro filipino.

Don Rafael de la Sierra nació en Filipinas, pero su brillantísima carrera la principió en Villacarriedo y la terminó en la Universidad de Sevilla. Es hijo del benemérito coronel trasmerano don Luis María de la Sierra y sus abuelos son oriundos de San Roque de Río Miera.

Con motivo de los Juegos Florales que se van a celebrar, volveremos a ocuparnos de este distinguido filipino de esclarecido tronco montañés.



FILIPINAS.—Blanquita Pelayo, hija de don Antonino, de la Colonia montañesa.

Otros muchos festejos se preparan para conmemorar las grandes y heroicas tradiciones de nuestra amada patria.

La fiesta del día de Santiago, igual que las celebradas en años anteriores, será digna de España y de los españoles.

Son las frases que emplean los extranjeros que asisten a estas fiestas a las que consideran tan hermosas por ser tan españolas.

HIPÓLITO F. PLATA.

Filipinas, 1919.

FLORES DEL MI HUERTO.

Las flores que da mi huerto
tienen el mismo color
que la caruca graciosa
de aquella que las regó.

Si todo lo que te quiero
te lo fuera yo a contar,
pasara la vida hablando
y otra vida y otra más.

Pregúntale a la ventana
donde tienes los claveles
las noches que yo me paso
velando mientras tú duermes.

Desde el Escudo hasta el Dobra,
de Reinos a Santillana,
no hay cuerpo con más salero
que el cuerpo tuyo, serrana.

En tu ventana hay un ramo
de flores y de laureles
que está diciendo al que pasa
lo reguapísima que eres.

Cuando se seque el Besaya
y el Saja y el río Pas,
podrás decirme chiquilla,
que no te he sabido amar.

Dile a las aguas que vuelvan
cara al curso que han traído;
si las aguas te obedecen
dime que no te he querido.

Ayer te he visto lavando
en la ribera del Saja
y eran tus manos más blancas
que el pañuelo que lavabas.

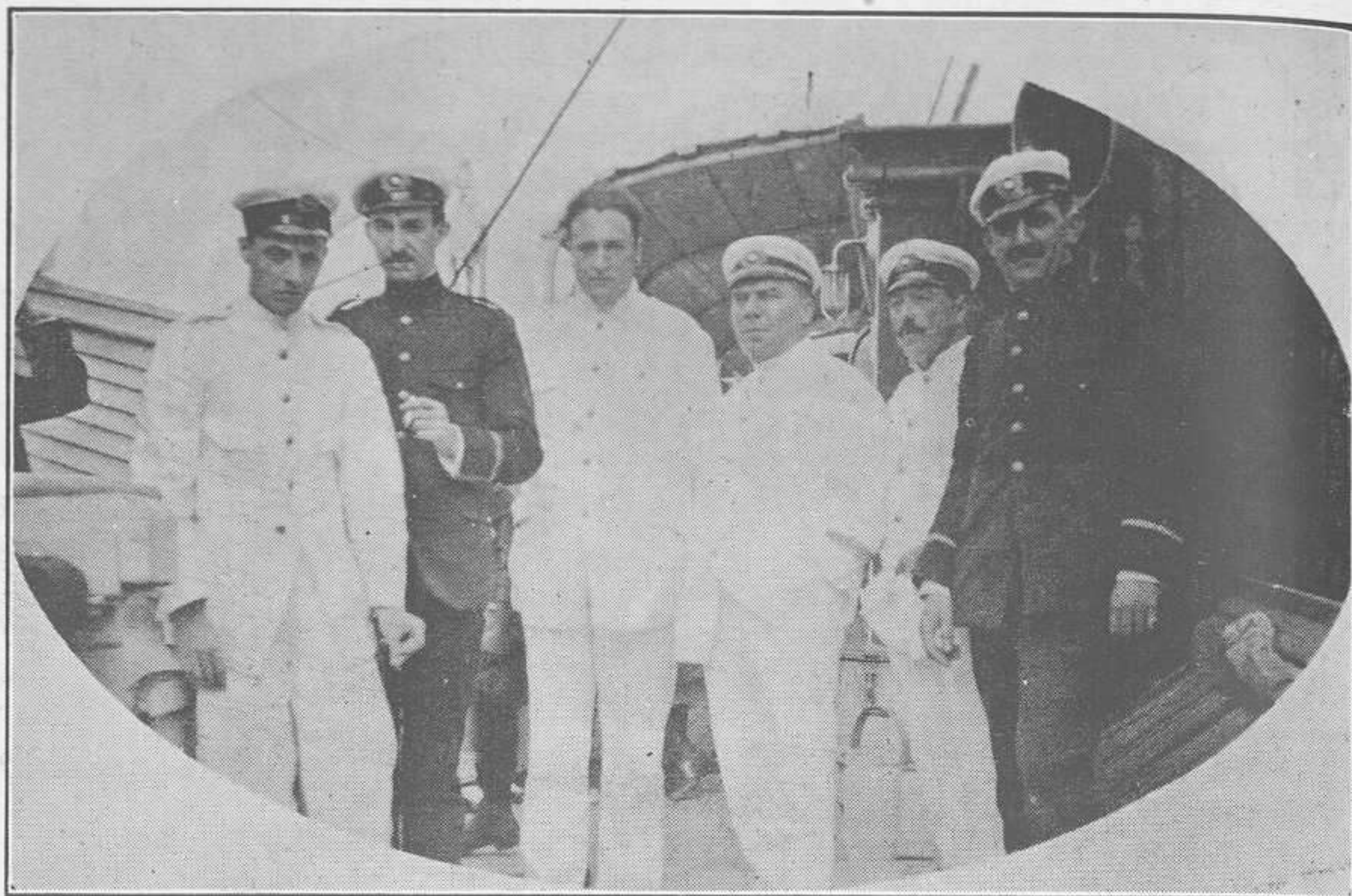
No me niegues la sonrisa
de tu boquita de fresa;
no me ocultes la mirada
de tus ojos, montañesa.

Filipinas, 1919.

QUIJAS.

Impresiones de viaje.-En el "Alfonso XIII".

Julio 6, a las 6 p. m., levó anclas y enfiló el canal, saliendo majestuosamente en medio de los saludos de despedida de millares de espectadores, que como día festivo, se apiñaban en Caballería, Cuartel de la Fuerza, Maestranza, Punta y Malecón. Poco a poco se van desvaneciendo las siluetas de las aristocráticas viviendas de la Avenida del Golfo, Vedado y Cojímar, y por último la mole del vetusto Morro; el calor es sofocante, imposible bajar a los camarotes, donde de seguro se asfixiaba quien tal hiciese. Los días 7, 8 y 9, persiste el calor, el mar como una balsa de aceite, nadie se marea; del 9 al 10, refresca la temperatura, pero lo que no se esperaba, el barco empezó a *menearse* bastante debido a fuerte mar de fondo, la mayor parte de ellas y muchos de ellos pusieron casa de cambio y era gracioso, para los que no cambiaban, ver cómo se apuraban para salir de las pesetas, como si no valieran nada. Los subsiguientes días, muy frescos por cierto, se deslizaron con bastante monotonía, pues a excepción de un grupito encantador de capullitos de rosa, alegres como la primavera y bulliciosas como *Momo*, compuesto de las semi-señoritas Dulce María y Elvira Milagros Zorrilla, María del Carmen y Ana María Fernández, y otras más talluditas ya, como Mercedes y Julita López Blanco, María Rugama, Caridad R. Campa, Fermina Fernández y María Luisa Zorrilla, que con su gracia y simpatía, unas veces al piano, otras cantando y bailando, rompían la monotonía a que me refero; y no es extraño, teniendo en cuenta que la mayor parte del pasaje la componíamos personas por nuestra edad, seriotas: señor Zorrilla y su distinguida esposa; señor Milián y esposa; señores Carreño, Otaduy y Urresti y sus distinguidas familias; señor Estrugo y su elegante esposa; señor marqués de San Miguel de Aguayo y su hermosa y ele-

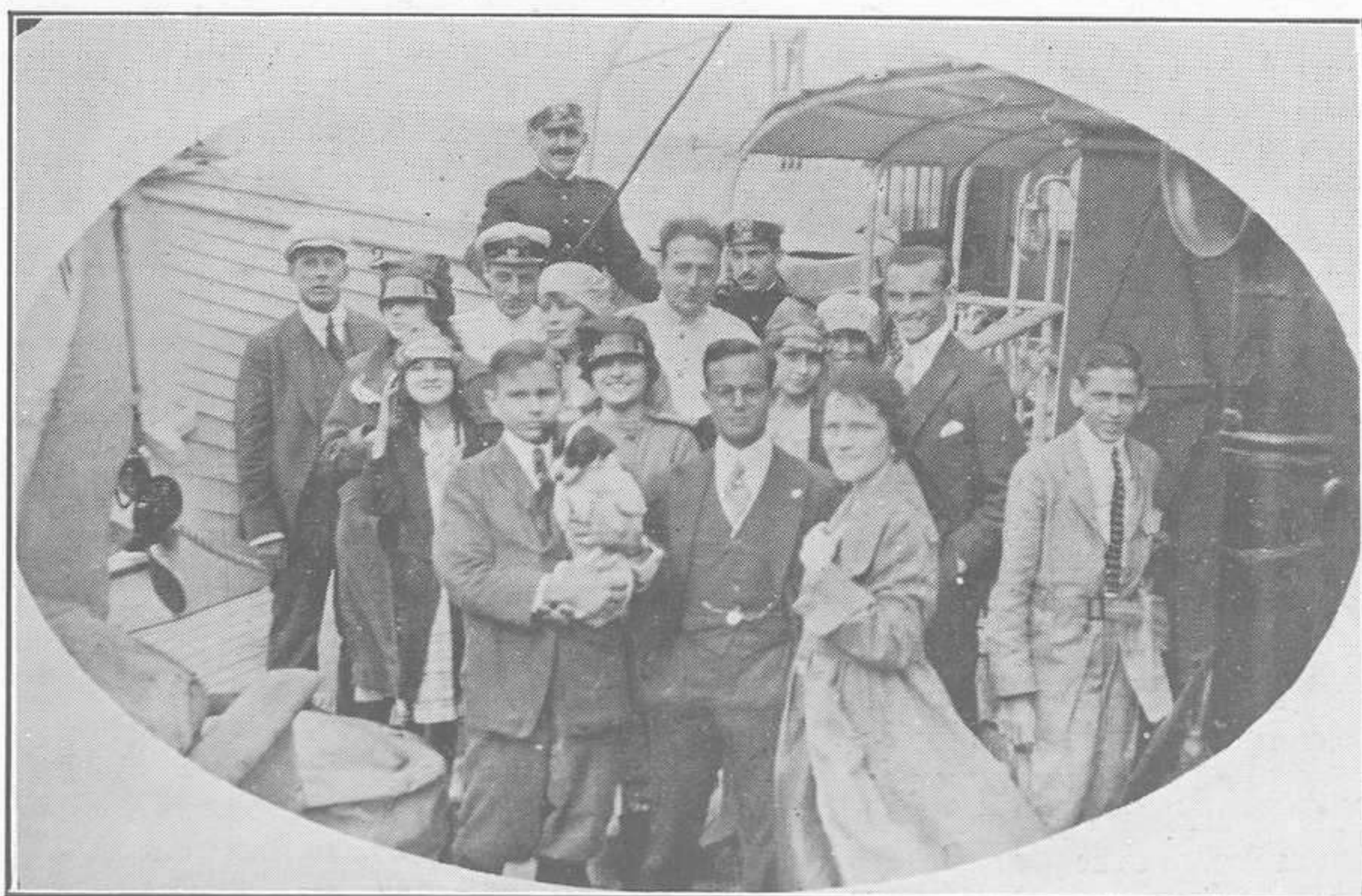


Capitán, médicos y oficiales del "Alfonso XIII".

gante consorte; señor Benito Alonso, Bernardino Crespo y apreciable familia; señor Quirós y su bella esposa; señor Marina y distinguida esposa; señor Barquín, señor Facundo García, bellísima esposa y niños; señor Calixto Gutiérrez, elegante esposa y su hijo, y otros muchos cuyos nombres no pude retener. El doctor Montagú, consumado pianista, nos deleitó muchos ratos, con brillantes trozos de música clásica, ejecutados con justeza y arte, magníficos.

El día 16, Virgen del Carmen, patrona de los marinos, amaneció el barco de gala con banderas y gallardetes sobre cubierta, se colocó un altar y por el señor Capellán de a bordo celebró el santo sacrificio de la misa, que todos oímos con gozosa devoción. Nuestro viaje estaba al terminar felizmente. En este día se organizó una tómbola por el grupito de señoritas a que en esta reseña me refero, a beneficio de los huérfanos de los naufragos, con un resultado brillantísimo,

pues produjo cuatrocientos y pico de pesos para tan benéfica institución. Por la noche, concierto a *Tuti Fruti* con variado programa que envié, que fué cumplido en todas sus partes, siendo ovacionados estruendosamente *los artistas*, haciéndonos pasar una velada deliciosa. Y amaneció el 17 con vistas a La Coruña, y ya nadie se ocupó más que de ver tierra, siéndonos indiferente todo lo de a bordo, pronto desfilamos ante la famosa torre de Hércules, antiquísimo faro del puerto gallego, y penetramos en su bahía. A los pocos momentos, nuestro "Alfonso" estaba bloqueado por una valla de botes y lanchas de todas clases ofreciéndonos cerezas, manzanas, fresas y hasta sardinas fritas y pan, formando un pintoresco y animado cuadro lleno de vida y color. Allí nos despedimos de varios amigos de viaje, y al anochecer salimos para Santander, no pudiendo admirar las costas gallegas y asturianas con sus pueblecitos alegres y pintorescos, pues al ama-



Oficiales y pasajeros del "Alfonso XIII"; entre ellos están las hijas y nietas del señor Zorrilla,

necer ya estábamos en la santanderina costa. Pronto desfilaron ante nuestra vista Comillas, Suances, y divisamos el faro de Cabo Mayor en medio de la emoción más intensa. El Sardinero, el Palacio Real y la Ciudad querida y deseada. Hemos llegado.

E. C. KIEL.

A bordo del "Alfonso XIII", Santander, 1919.

Para LA MONTAÑA, Habana.

En el álbum de la señorita Dulce María Milagros Zorrilla.

Al contemplar desde el invierno de mi vida, tu florida, alegre y bulliciosa primavera, mi corazón se rejuvenece y pide a Dios para tí toda la dicha y felicidad a que eres acreedora por tus bondades.

Eres un hermoso capullo de primavera rosa y al verte hoy practicando la más santa de las virtudes, la Caridad, en favor de los pobres huérfanos de los naufragos, se borró de mi retina la mujer, para ver sólo un ángel.

E. C. KIEL.

A bordo del "Alfonso XIII", Julio 16, 1919.

Desde Santander.-Impresiones.

Al cabo de un mes de estancia en esta bendita y querida tierra, no muy repuesto todavía de las molestias del viaje, voy a deciros, a grandes rasgos, lo que me ha parecido este hermoso florón de la patria grande, y lo que ha adelantado en los cuatro años que he pasado sin verlo. La ciudad, a primera vista, está casi igual, solo hay nuevo el teatro de Pereda, que es hermoso y amplio, lástima que lo emplazaran en punto tan poco a propósito para un lugar de recreo y expansión, en un barrio, pobre de aspecto y estrecho de calles y de limpieza. Algunos comercios reformados con elegancia, como el de Jaime Ribalaigua, de Ródenas, de Capa y algún otro en menor escala. En estos momentos se activa la construcción de la nueva casa de correos, en la antigua plazuela



Oficiales y pasajeros del "Alfonso XIII".



Trofeo marino, por un grupo de oficiales y pasajeros.

de Velarde, y se está derribando el bonito teatrillo de Pradera para con la fonda América que está al lado, levantar un gran edificio para la sucursal del Banco de España; esto hará de la Avenida de Alfonso XIII la más hermosa perspectiva de Santander. En el paseo de Menéndez-Pelayo hay unas cuantas villas nuevas y muy bonitas, entre ellas, la del señor Corral, cuya vista ya publicó LA MONTAÑA; la de la señora viuda de Corral, hermoso ejemplar de arquitectura montañesa, del malogrado Rucabado. Pero donde se ha edificado mucho y bueno es en el Sardinero, eso sí, sacrificando la poesía al lucro, pues el Sardinero de los verdes y pintorescos pinares y de las villas salpicadas a capricho sin orden ni concierto, ha desaparecido; en su lugar, calles rectas y ali-

neadas, chalets que serán todo lo bonito que quieran pero que a mí me gustaba más aquello. El gran Casino, el Hotel Real, el gran Hotel reformado, el Hipódromo y multitud de elegantes y caprichosos chalets pregonan los adelantos de esta hermosa estación veraniega que honra a España y a los montañeses. Diversiones, tantas que es imposible verlas todas; toros, regatas, concursos de natación, de bolos, tennis, polo, carreras de caballos, conciertos, teatros, ferias y bailes para todas las clases sociales, vamos que esta gente se divierte. Esto unido a un tiempo espléndido, es ideal. Miren ustedes que no llover en la Montaña, es por lo raro, estupendo, y parece increíble. Bueno, por hoy, se despide de vosotros, vuestro humilde servidor, que os desea todo género de bienandanzas.

E. C. KIEL.

Santander, Agosto, 18, 1919.

En Cicero.-Memorias de un cronista.-Día de paz.

En el pasar de esta vida ciudadana puse ayer un paréntesis de paz campesina. Había recibido una carta de mi buen amigo Flavio San Román, el retratista valiente que entre los colores sabe aprisionar el espíritu, invitándome para una fiesta que había de celebrarse en Cicero, en honor del médico don José Naveda. "Pasarás un día agradable"—me decía. Y acepté la invitación con regocijo; la invitación no podía llegar con oportunidad mayor; me brindaba con unas horas de descanso, en un rincón humilde montañés, lejos del ruido ciudadano, de las villanías, de las envidias, de los pequeños rencores, que no tienen la valentía de declararse abiertamente contra nosotros.

Y me levanté de madrugada casi, con un día espléndido; el sol comenzaba su carrera y desde la inmensa ventana azul del cielo miraba todas las cosas con su ojo de oro. Y al llegar al alma sentíase en ella como un beso de vida y de optimismo. Y en el ferrocarril primero, en un coche después, atravesando valles y montañas, campos y más campos, llegué a Cicero. Paramos frente a uno de esos establecimientos de aldea, que son, a la vez que taberna, un bazar donde se venden objetos de todo uso y condición. Y el mismo Flavio salió a recibirme.

—Me alegro que hayas venido—me dijo, abrazándome cordialmente, y envolviéndome en esa mirada suya chispeante, pero a la vez franca y honda.

Yo tengo mucho que hacer hoy; pero verás esto antes de comer. Vamos ahora a la ermita; está al lado de la escuela, donde comeremos, porque es el único local capaz para tantas personas. Pasan de setenta, y se me hubieran reunido muchas más, pero hubo que cerrar la inscripción por falta de medios para dar de comer a tanta gente. Esto es un puebluco. Lo más simpático de la fiesta es que ha salido de los mismos aldeanos; estaban muy agradecidos a su médico y querían demostrárselo de algún modo. Bien es verdad que él se lo merece, porque don Pepe Naveda, además de ser un buen médico, es un muchacho muy simpático y de muy buen corazón.

Y todo esto me lo iba diciendo en tanto nos encaminábamos hacia la ermita. Yo, mientras le oía, iba admirado el paisaje.

Cicero es un pueblo típico montañés; con las casas muy desparramadas, una junto a la carretera, otras a la sombra de unos árboles, o sobre los campos verdes y los sembrados terrosos, reclinadas algunas en la falda de los montes cercanos, viéndose allá arriba del monte una cabaña de color arcilloso, y como dominando el paisaje, en lo alto de una colina, se destaca la fábrica severa de la iglesia parroquial con la espa-

ña, de la que penden dos campanas que al voltearse extienden por el valle su tañido suave y tranquilo, como llamada divina. Desde la iglesia, a través de los campos y de las tierras, serpeaba un camino, y las gentes venían por él en grupos, de regreso de la misa mayor; venían primero los niños, corriendo, con sus trajes claros, luego las mozas; animadas y alegres, detrás los señores graves, andando separadamente, resguardándose de los rayos del sol bajo unas sombrillas grises. Y todos se iban separando por distintos caminos; las mujeres, cumplido el santo deber, habían de reanudar las tareas en sus casas; para los hombres era día de descanso. Los señores del pueblo vinieron hacia la ermita y allí, a su sombra, se formó una tertulia. Flavio me los fué presentando, uno a uno; todos muy amables, con esa amabilidad sincera de las personas que tienen el alma tranquila.

Allí apareció también el médico Pepe Naveda, y a las dos palabras que hablé con él comprendí cómo podía el pueblo quererle y estimarle; es un hombre de mirar franco, de noble corazón, para él la profesión tiene mucho de sacerdocio.

Y la fiesta en su honor tenía todo ese aspecto de simpatía y de nobleza que lleva consigo el agradecimiento. Era todo un pueblo que un día reunía a comer con su médico, para expresarle el agradecimiento por sus cuidados y desvelos. Y en el local de la escuela se reunieron todos; presididos por él; por su tío don Santos Naveda, por el párroco del pueblo don Claudio Arenal, por don José Naveda Díez, también tío del festejado, por don Manuel Gutiérrez, que fué el que organizó la fiesta; por don Francisco García, que también cooperó personalmente y no poco a la humanitaria labor del médico honrado por su pueblo. Y hubo animación, alegría, pero sobre todo sinceridad, en aquella fiesta de un pueblo cristiano, que comenzó levantándose el señor cura párroco a bendecir la mesa santamente; y el mismo señor cura, con frases sencillas, ofreció el homenaje y hubo brindis sentidos y el homenajeado apenas si pudo expresar su agradecimiento, porque le temblaba la voz, las palabras, le temblaba el corazón.

Y luego el buen párroco, a quien todos quieren y respetan, y por cariño y respeto le obedecen, nos llevó a todos a las flores; y era en la ermita humilde, y una fiesta de amor cristiano: la salmodia ferviente y monótona del rosario; la canción sencilla de unas niñas que ofrecen las flores a María.

Y luego la tarde, llena de paz, en el crepúsculo sereno y dorado, al regreso a la ciudad, traía en mi mano un ramo de flores, de rosas fragantes, de claveles rojos jaspeados, como pasión que tiembla.

SANTIAGO DE LA ESCALERA.

Se busca la protección.

Mientras aquí, en Santander, parece que hemos decidido esperar la caída del maná, o el rápido descendimiento de la breva; mientras no buscamos los santanderinos quien nos ayude a convertir a nuestro hermoso puerto en uno de los mejores de Europa; mientras ni siquiera nos preocupamos del "jugo" que podremos sacar al Depósito franco, otros puertos prosperan y consiguen que se avecine para ellos el pleno florecimiento.

La sociedad naviera que explotará la línea de Nueva York-Vigo ha quedado nuevamente organizada en Norteamérica, y como Santander aspira a que vengan aquí los buques de esa línea, creemos conveniente aconsejar que se vuelva a gestionar la inclusión de nuestro puerto en los "itinerarios" de ese servicio.

¡Hay que adelantarse, que al camarón que se duerme la corriente se lo lleva!...

Y hay que procurar que también a Santander se la ayude, como le van a ayudar, de un modo espléndido, al puerto de Vigo. Porque se sabe que el secretario general de la Cámara de Comercio Española en Nueva York, don Leopoldo Arnaud, ha conseguido que una poderosa empresa, muy respetable en el mundo financiero, y especialmente en Norteamérica, la "Foundation Company", acepte la construcción del puerto de Vigo y de la vía férrea de enlace entre este puerto y la proyectada de Dax a Algeciras. ¡Cien millones se gastarán para la obra el "ontillage" y demás servicios complementarios del puerto!...

¡Y Santander sin que nadie lleve el deseo de favorecernos a una sociedad rica y emprendedora, como la "Foundation Company"!

S.

Santander, 1919.

De Torrelavega.-Un hombre popular.

A las once en punto tuvo lugar ayer en esta ciudad el acto del descubrimiento de la lápida dedicada a conmemorar la memoria de don Alfredo Bilbao, bombero voluntario del comercio, que pereció en 1894, en Valparaíso, en el cumplimiento de su deber.

A presenciar tan fausto acontecimiento acudió numeroso público a la calle de Alonso Astulez, en donde está situado el Parque de Bomberos de esta localidad.

La colocación de la lápida fué acordada en sesión municipal a petición del concejal don Bernardo Velarde, y se decidió que la ceremonia se celebrase el día de las fiestas de la Patrona de esta ciudad, para así solemnizar y dar mayor esplendor al acto.

Nuestro Ayuntamiento acordó invitar a los bomberos de Santander y al Ayuntamiento de dicha ciudad, acudiendo de aquéllos una sección de los municipales y otra de los voluntarios, con sus jefes señores Cabrillo y Rovira y el señor Mañeco, como concejal del Ayuntamiento de Santander.

Al empezar el acto la banda municipal ejecutó algunas de sus obras y después nuestro alcalde dirigió la palabra encomiando las virtudes del bombero don Alfredo Bilbao, que pereció víctima del cumplimiento de su deber en un siniestro en Valparaíso, al que acudió desempeñando el cometido que le estaba encomendado perteneciendo a la Bomba España número 7, una de las varias secciones de que estaba compuesto el cuerpo de Bomberos Voluntarios españoles.

Habló a continuación, en nombre de los Bomberos Vo-

luntarios, de Santander, uno de los jefes venidos, quien encomió las excelentes condiciones de Bilbao y haciendo resaltar la importancia que el acto tenía, más admirable aún, por tratarse de un individuo que gozando de excelente posición social pertenecía sin retribución ninguna, como todos sus componentes, a un Cuerpo en donde como todo el mundo sabe, está envuelto constantemente de peligros, y expuestos sus miembros a perecer entre las llamas.

Al mismo tiempo, este mismo jefe hizo presente que, aprovechando tan oportuna ocasión, el cuerpo de Bomberos de Santander quería significar al pueblo de Torrelavega su agradecimiento y cariño por el acto y ayuda que este Cuerpo de Bomberos prestó a Santander cuando el triste y luctuoso día del "Machichaco".

Después don Feliciano Bilbao, en representación de la familia y como hermano de don Alfredo Bilbao, altamente emocionado y con cariñosas frases dió las gracias a todos los asistentes y agradeciendo grandemente el homenaje que a su pobre hermano, que en cumplimiento del sacratísimo deber que se impuso al ingresar en la Bomba España número 7, dedicaban sus paisanos, expresando su reconocimiento a las entidades santanderinas que habían asistido para dar mayor brillantez al acto y a quienes tanto su familia como él desearían tener algún día ocasión para demostrarles su agradecimiento, que no olvidarán jamás.

Terminó el acontecimiento tocando la banda municipal y desfilando el público por ante las autoridades y Comisiones.

AL VUELO.

Las cigarreras de la Fábrica de Tabacos de Santander, secundando la actitud de sus compañeras de Madrid, se declararon en huelga.

La causa de esta fué el no haberle concedido a las cigarreras madrileñas una paga extraordinaria que solicitaron.

Las de aquí hicieron constar que su huelga era solamente de brazos caídos.

Los fumadores, después de todo, miramos con simpatía esta huelga.

Así como así, las cigarreras, siguiendo una venerada tradición, suelen dejar caer pelos en los pitillos.

Y francamente, es preferible la huelga de brazos caídos al trabajo de pelos caídos.

¡No le vaya a dar a algún pitillo por dejarse la coleta!

Y a propósito de asuntos tabacaleros.

En Santander, y por lo visto en la mayor parte de las capitales de España, estamos pasando por una escasez de tabaco aterradora.

Se hace la "saca" y a las dos horas no hay en los estancos una cajetilla. ¿Por qué?

Pues porque la Tabacalera exporta la mayor parte de su producción a Francia, donde vende las cajetillas a precios tres veces superiores a los fijados en España.

Esa Compañía tiene arrendado el monopolio del tabaco

para surtir a los españoles; pero en vista de que los extranjeros se lo pagan mejor, surte a los extranjeros.

Y los Gobiernos españoles, cogiendo higos. Vamos, en la higuera.

Dentro de poco, para comprar una cajetilla habrá que llevar una recomendación del Ministro de Hacienda.

Para adquirir un amarrado puede que baste con la recomendación del Subsecretario.

Ha sido cursada a la Alcaldía una denuncia sobre el cierre de los terrenos que ocupaba el campo de aviación de la Albericia.

Según parece los vecinos de por allá que tenían en labor aquella tierras al acotarse el aeródromo, han vuelto a poseionarse de las parcelas que trabajaban, las que han roturado y sembrado de nuevo sin contar con el Ayuntamiento.

La verdad es que lo que menos falta les hacía a aquellos vecinos era un aeródromo.

Porque son unos "frescos de altos vuelos".

Resulta de esto que el comunismo, que empezó en Rusia, se ha propagado hasta la Albericia.

Sin embargo, entre unos y otros comunistas hay bastante diferencia.

Los comunistas rusos están sembrando el terror.

Y los comunistas de la Albericia están sembrando... los terrenos del aeródromo!

AMADÍS.

APUNTE.

Mucha luz en el espacio
mucho sombra, dulce brisa;
el pecho amante contento,
al filo del mediodía
está feliz rebosando,
y la castiza
nerviosa música
llega.
amontonando alegría.

Es un día de Julio,
y los rayos solares
meciéndose en la brisa cariciosa
que del mar va acercándose,
entran alegremente
en mi espíritu amante.
Todo es felicidad en este día.
¡Benditas horas del verano éste
viendo a mi amada que por la ancha acera
pasea sonriente!

LUIS CORONA.

VIDA MONTAÑESA.

UN ADMIRADOR DE CANTABRIA.—El vapor “Reina María Cristina” ha traído a esta ciudad a don Ricardo de la Torriente, director del chispeante semanario “La Política Cómica,” un cubano que siente verdadero afecto y grande admiración por la tierra, a donde va todos los años a pasar el veraneo.

Al dar la bienvenida a este ilustre montañés honorario, consignamos con beneplácito su espontánea simpatía por la Montaña, y su constante interés por los asuntos que la afectan.

BIENVENIDO.—De regreso de la tierra hemos tenido el gusto de saludar a nuestro particular amigo y conterráneo, el prestigioso y acreditado comerciante de esta plaza don Alfredo Incera, Presidente de Honor de la Beneficencia Montañesa y persona harto conocida en esta capital, donde goza de generales simpatías.

El viaje de retorno lo ha hecho en el magnífico barco de la Trasatlántica, “Reina María Cristina.”

El señor Incera, constante benefactor de sus paisanos y hombre de nobles sentimientos, regresa a Cuba satisfecho de su viaje y trayéndonos las mejores impresiones de la amada Cantabria.

Bienvenido sea.

OTRO QUE VUELVE.—En el propio vapor ha regresado a estas playas tropicales el también amigo de esta casa muy estimado y comprovinciano entusiasta don José Barquín, dueño de una gran fábrica de sombreros establecida en la calle de la Muralla y Vicepresidente de la Beneficencia Montañesa.

Nuestro amigo, señor Barquín, es persona de grandes merecimientos, a quien todos estiman por sus bondades y afable carácter.

ANGEL AL CIELO.—El día 13 de Agosto próximo pasado voló al cielo, en Santander, el hermoso niño Lorenzo, que solo contaba dieciseis meses de edad, hijo queridísimo de nuestros paisanos los esposos doña María Alonso de Ferrer y don Lorenzo Ferrer.

Esta irreparable desgracia ha sumido en el más profundo dolor a tan bondadosos padres, a quienes enviamos nuestra sentida expresión de condolencia.

CIRCULAR.—Hemos recibido la que sigue, enviada por los señores Cosío y Linares, activos comerciantes de Camajuani, a quienes deseamos mucha suerte en sus negocios.

“Camajuani, Agosto 23 de 1919.

Por escritura pública, fecha de hoy, ante el notario de esta villa Ldo. Nicolás A. Rodríguez y García, hemos adquirido de los señores don Vicente y don Marcelino Cosío y Linares, el establecimiento de víveres “La Habanera”, y el cual fué adjudicado a los mismos a la disolución de la sociedad que venían explotando en esta plaza.”

A LOS MONTAÑESES

Se reciben suscripciones a la Revista “LA MONTAÑA,” en la Administración, Amargura, 44, farmacia, Teléfono A-8720, y en la Imprenta de Solana y Ca., Mercaderes, 22, Teléfono A-1254.



Engalanamos esta página con el retrato de la preciosa montañesa Josefina Garrido Linares, hija primogénita de los distinguidos esposos doña Cecilia L. Verdeja, de Sagua, sobrina de nuestro suscriptor don Angel García, y don Ricardo Garrido, entusiasta montañés.

Inmensa y legítima ha de ser la satisfacción de los padres y el tío al contemplar la fotografía de la monísima Josefina.

Caminito de la fuente.

Caminito de la fuente
te encuentro por la mañana,
caminito de la fuente
cuando vienes a por agua.

Nada me atrevo a decirte,
pero aunque los labios callan
sabes bien lo que te dicen
de mis ojos las miradas.

Sabes bien que aunque mis labios
no te dirijan palabra
grabada llevo tu imagen

en el fondo de mi alma,
grabada con el cincel
de tu ignóptica mirada.

Por eso paso la noche
esperando la mañana
y me sorprenden despierto
las claridades del alba.

Por eso moza, a la fuente
deseo que siempre vayas
que es mi dicha contemplarte
a la luz de la alborada.

Hipólito F. Plata.
Filipinas, 1919.

EL SANTANDER DE NUESTROS ABUELOS

Si todo tiempo pasado fué mejor, según dicen los que en él vivieron, no es de extrañar la curiosidad, el interés que despertó siempre la Historia, sobre todo si se refiere al pueblo donde vivimos.

Por esta razón consideramos interesante reproducir la descripción que de las costumbres santanderinas en 1756 hace en sus efemérides don José Antonio del Río y Sainz, al hablar de las fiestas preparadas para recibir al ilustrísimo señor don Francisco Javier de Arriaza, primer Obispo de la diócesis de Santander.

“Con todo ello—dice—considérese si dejaría de adornarse una sola ventana, ni de echarse flores y espadañas en la carrera y si faltaría ni un solo individuo a aquel recibimiento, que significaba desde luego el prólogo de las fiestas que se habían acordado y que durarían tres días, que si sencillas y sin aparato alguno suntuoso, no por eso alegraban menos a nuestros predecesores de aquellos días que ordinariamente lo recibían todo con entusiasmo, lo que tampoco es de extrañar porque no estaban como nosotros (esto se escribía en 1889) hastiados de diversiones y funciones y no había ni teatro, ni carnavales inacabables, ni plaza de toros, ni ferias por 10 o 12 días consecutivos, ni cafés, ni círculos de recreo, ni nada que no fuera muy sencillo, como alguna comedia al aire libre en los lugares circunvecinos en los días de romerías, vacas con cuerda en las calles como las que nosotros conocimos en Ruamayor y calle Alta, en los días de San Pedro y de San Pablo, reduciéndose las reuniones a tertulias poco numerosas de familia y desde luego la reunión de las familias desde las primeras horas de la noche en las cuales se rezaba sin faltar una, el rosario, después se conversaba, se leía, el más discreto o instruído de la casa contaba algunos chascarrillos, al-

gunos sucesos ocurridos mucho tiempo hacía, historietas, asuntos de las guerras, etc., etc., jugando otras veces a la baraja por puro entretenimiento los hombres, bailando muchas veces los jóvenes e hilando o cosiendo las viejas para cenar todos a las diez y estar “toda la ciudad dormida” a las diez y media u once de la noche. Para levantarse desde los primeros momentos de la madrugada, y a veces antes de amanecer multitud de personas que comenzaban el día dedicándose a Dios para pedirle les ayudase durante el día, permitiéndoles salir de él con salud y sin el menor trastorno en sus familias y negocios a lo que se dedicaban luego con todo el afán que requerían sus ocupaciones o tráfico.

Y como las necesidades estaban proporcionadas a su presupuesto de gastos para el ramo de diversiones, la modestia existía en todas las clases de la sociedad y revivía en medio de una tranquilidad vecinal, tan grande que a pesar de las infinitas comodidades de que se veían privados, y que les colocaban a una distancia inmensa de nosotros, se hallaban perfectamente satisfechos y gozosos en cualquiera de las manifestaciones a que se entregase su espíritu, ya se llamasen: una misa mayor en la Catedral, un sermón en la Compañía, las salves misereres y demás ejercicios de la Cuaresma en San Francisco, las visitas de los altares en los conventos de Santa Clara y Santa Cruz, un paseíto hacia los pobres muelles de nuestra rica bahía, o por los campos inmediatos a la ciudad, el espectáculo precioso que ofrecía un barco entrando contra viento en nuestro puerto, haciendo ostentación de sus galas el buque y de su inteligencia los prácticos, algún bailecillo de pueblo en la Plaza Vieja, al son del tamboril retribuído por el Municipio, luminarias por algún suceso fausto en la Real familia...”

CAMPURRIANAS.

DEDICADO A EZEQUIEL VILLAR.

Verano delicioso como todos los que Naturaleza proporciona al incomparable Valle de Campóo. Cuando al declinar el astro rey llegaron por la carretera de Cabezón de la Sal a Reinosa, seis o siete carros cargados de “garauja” como violdos, horcas y demás aperos de labranza de los que en noches invernales construyen mis conterráneos de Hoznayo, Trasabuella y limítrofes.

Al pernoctar los expedicionarios en la más popular posada después del consabido “ven acá Majito, texía Gallardo”, y aposentarse cómodamente, dieron—valga la frase—rienda suelta a dos rapaces que jamás habían visto otra cosa que vida campestre y preciosas montañas.

Daba la coincidencia que tras el amplio portal donde se

hospedaron entre pared y puerta serpentea el Ebro y desde sobre un montículo que allí había, admiraban los chicuelos el susurro del agua. En esto aparecen por la vía férrea, muy cercana, majestuosas e imponentes, dos locomotoras que tras sí arrastraban largo convoy.

No es para descrito el asombro que al mismo tiempo se dibujó en el semblante de ambos y sin poderse contener uno de ellos exclamó: *¡Tasio, mira unas cosas que parecen patas y no son patas, otra que le hacen así y cuca y un cocido de res!* Hubo los comentarios consiguientes propinados por los otros y ahora tal vez la sonrisa burlona de algún lector.

J. ARIAS.

Central Elia, Agosto de 1919.

“SOCIEDAD MONTAÑESA DE BENEFICENCIA”.

Se hace público, para conocimiento de las personas a quienes el aviso pueda interesar, que la Corporación da un término de setenta días, a los señores familiares de los fallecidos, sepultados en las bóvedas del Panteón a ella perteneciente, números 28-29-30-31-32-33-35-36-39-40-42-43-44-45-46-52-57 y 68, para la exhumación, de dichas bóvedas, de los restos de los expresados difuntos.

Pasado ese término, que vencerá el 3 de Noviembre del

Por este medio, tengo el honor de invitar a todos los montañeses y a sus descendientes, sean, o no, miembros de la Corporación, a que admiren el magnífico cuadro, al óleo (el cual representa la sagrada imagen de Nuestra Señora Bien Aparecida, Patrona de la Diócesis y Provincia de Santander y de la Sociedad Montañesa de Beneficencia) que ha donado a la Colonia montañesa de la Habana el Presbítero, comprovinciano, señor don Luis Bellocq.

Dicho cuadro estará a la vista de los señores invitados, del 1.º al 30 de Septiembre entrante, en horas de las 9 a las

año actual, la Sociedad procederá, por sí, a la mencionada exhumación, colocando, juntos, en un solo lugar, los restos precitados.

Por las necesidades del caso, el plazo que aquí se fija se declara improrrogable.

Habana, 26 de Agosto de 1919.

El Presidente,

CELEDONIO ALONSO Y MAZA.

12 de la mañana, y de las 2 a las 5 de la tarde, en el primer piso, alto, de la casa, número 114, de la calle de Galiano, donde se halla instalada la Secretaría de la Sociedad.

No se alarga el plazo de la exhibición, porque, después de esos treinta días, se enfundará el precioso objeto, para conservarlo en mejor estado.

Habana, 30 de Agosto de 1919.

El Presidente,

CELEDONIO ALONSO Y MAZA.

La tierra y el ganado.

Problemas de actualidad y sus resoluciones.

Anuestras pecadoras manos ha venido a parar una hoja volandera bilbaína que dedica atención preferente al magno problema de la tierra y el ganado.

Trátase en el artículo a que nos referimos, además del interesante tema, del desarrollo de estas dos importantes industrias, en algunos sectores de la provincia de Santander, y su autor, el culto montañés don Vidal de la Torre, que como otros muchos comprovincianos gastó su juventud y su salud en tierras de América para conquistar una posición que hoy pone a contribución en el terruño en pro del progreso agropecuario, nos da a conocer algo de nuestra querida tierra, que si no todos, la mayoría de los montañeses desconocemos, abstraídos en luchas estériles de politiquería de bajos vuelos.

Base de vida de toda una provincia, la agricultura y la ganadería montañesas, que con tanta olímpica indiferencia se miran desde la capital, han sido estudiados con detenida atención por el señor de la Torre, a quien se debe el siguiente artículo que lleva el epígrafe que encabeza estas líneas:

“Dedico este trabajo al primer agricultor de España, S. M. D. Alfonso XIII, y a todos sus actuales consejeros, que son quienes pueden elevar a la nación a donde en otros tiempos la elevó Carlos III, de feliz memoria.

Con objeto de seguir el orden que me propongo, tocando todo aquello que tenga relación con la agricultura, trazaré un esquema de los puntos a tratar.

¿Es necesaria la roturación de los terrenos comunales susceptibles de cultivo, que hoy es erial?

¿Debe el Estado subvencionar el cultivo un tanto por hectárea?

¿Debe procederse a sangrar los ríos donde el terreno se preste a irrigación?

¿Debe restaurarse la obligación que tuvieron los Ayuntamientos con sus pueblos de hacer viveros para la repoblación de los montes, hoy en ruina?

¿Cómo evitarse la decadencia de la ganadería?

Roturación de montes comunales.—Se impone la roturación de los montes comunales donde no haya arbolado, y el Estado debe autorizarlo con carácter general. Aparte de evitar mucha emigración, se ensancha el cultivo y es en los montes donde se encuentran terrenos vírgenes, que están deseosos de producir.

Con me regos imperant sub terrae.

Es indudable que nuestra agricultura sufriría una verdadera metamorfosis.

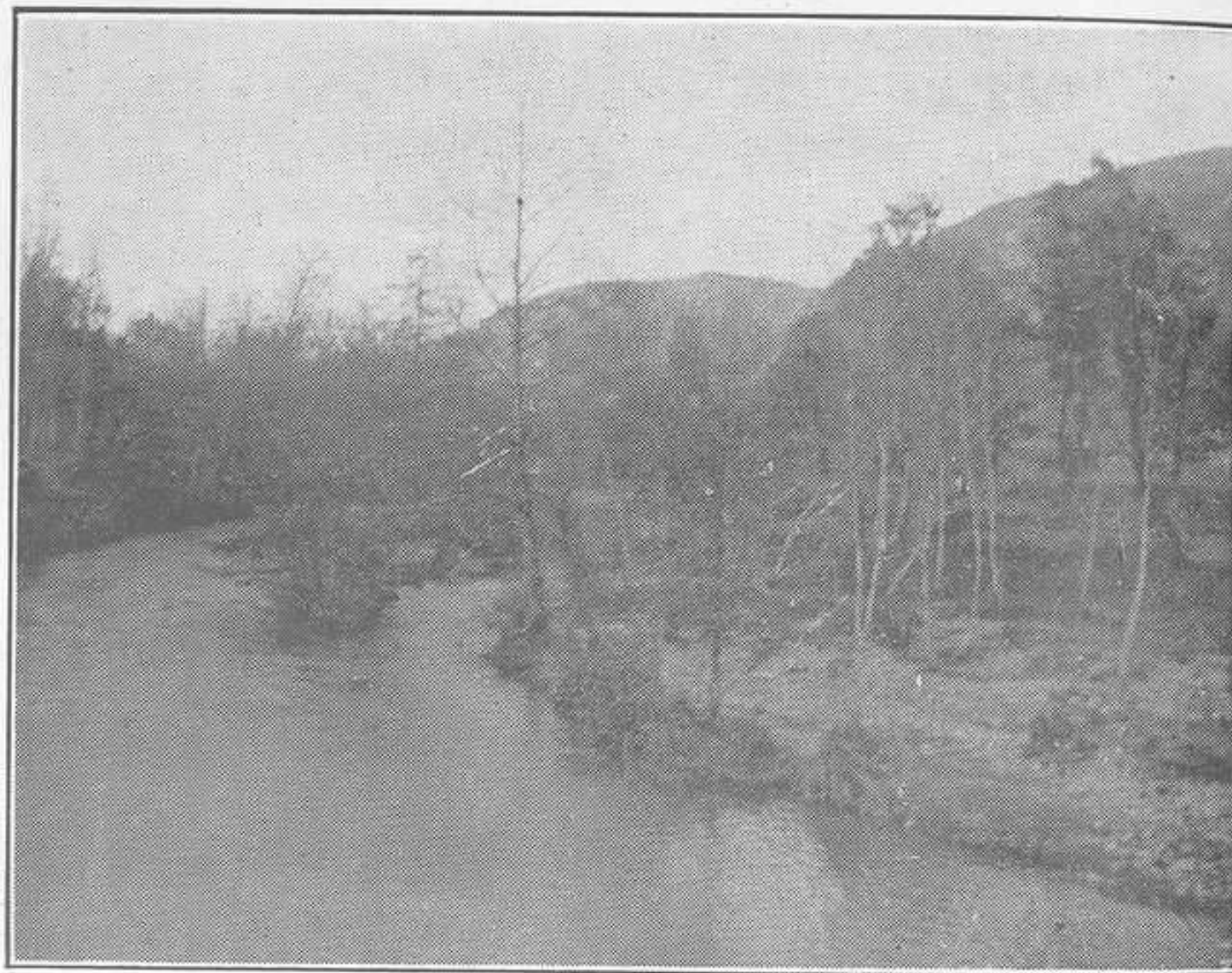
En esta provincia, de años a esta parte, se cultivan muchas hectáreas de terreno, y lo que es más hermoso, hombres que fueron ajenos a la agricultura y ganadería han acometido la empresa de roturar muchos terrenos que antes nada producían y hoy están convertidos en inmensas praderas, y con éstas, hermosas vacadas y para que sirva de estímulo y admiración a los capitalistas del cupón, citaré a los que tengo en mi memoria.

El señor don Cándido Navedo y Dueñas, ilustrado farmacéutico de Santander, compró en subasta unas 2.000 áreas de terreno erial en el sitio de “Baceña,” Ayuntamiento de Rivamontan al Mar, partido de Santoña, y en cuatro años transcurridos, lo que antes daba argoma, brezo y junco, hoy constituye una verdadera granja agrícola con las correspondientes viviendas.

La estética agrícola constituye allí una especialidad, pues saneado en parcelas de 50 áreas, cada era se dedica a diferentes frutos; unas a remolacha azucarera o forrajera,

otras a cereales, y las más constituyen hermosas praderas, como que ya sostiene medio ciento de cabezas de ganado mayor, y no se queda aquí el señor Navedo: ha montado una fábrica de queso de bola en el pueblo de Galizano, a cargo de su amigo y compañero Vicente de Incera; y como está de manifiesto, compite con el de Flandes.

¿No hemos de aplaudir al hombre activo y laborioso? Aparte que no sería aventurado suponer que dicho señor Navedo lleva gastadas por rústica, urbana y pecuaria unas 125.000 pesetas. ¿Debe premiarse a los hombres que con sola una fe aventuren su capital dando trabajo a manos llenas al proletariado y guardando para sí los sinsabores?



SOLARES.—Rio Miera.

(Fot. A. Wünsch.)

Don Francisco de la Torre Fernández, diputado provincial, quien, como su malogrado hermano, el que fué senador, don Restituto, tanto bien hicieron por la provincia y por su Ayuntamiento (Rivamontan al Mar), y que continúa el que encabeza. No se debe a la agricultura ni a la ganadería, y, no obstante, compró unas 1.800 áreas de terreno erial en Galizano, y a fuerza de trabajo y constancia, hoy, en la cúspide de un cerro, se levanta una “Cabaña” que almacena de 4.000 a 5.000 arrobas de yerba y unas 25 hermosas vacas de ordeña, y hay que admirar (a nuestro Pancho, como le dicen sus numerosos amigos) con qué esmero hace cruce de ganados y los selecciona, como que tiene vacas de 2.500 pesetas y yeguas de 2.000. Este señor, unos días en Santander, otros en Madrid, Bilbao, Santoña o Liermo, la obsesión de su hermosa quinta le hace amanecer en la misma. En ella se elabora por el amigo sportman don Manuel Mioño la rica crema lacteada que mandan a Guernica, de donde tiene tanta fama la mantequilla “Los Pirineos.”

El señor don Angel B. Pérez. Acaudalado naviero de Santander, está cultivando los yermos arenales que, galantemente, le ha cedido el pueblo de Somo. Lleva cerradas de potrero, a piedra seca unas 500 áreas y sembrando de pinos, y éstos que hoy son oasis africanos, serán mañana hermosos bosques remuneradores al hombre laborioso. Y no para aquí el señor Pérez Izaguirre; acaba de adquirir contiguo al señor Navedo unas 3.000 áreas terreno erial para, una vez saneado, dedicarlo a plantación de chopos marinos, como si dijéramos 100.000 árboles. Esto es hermoso y felicitándole por esta

nueva era que marca una prosperidad, la hacemos extensiva al pueblo de Somo que, con su liberalidad, atrajo a un hombre activísimo y de mucha valía, y al hacerlo constar, lo hacemos extensivo a su encargado el convecino don Víctor del Castillo, conocido contratista de obras, que con tanto acierto dirige las iniciativas de su jefe.

Don Manuel Portilla Tijera. Este convecino, merece honremos su nombre; es un colono digno de elogio; él ha construido y sigue construyendo casas de labranza, arrancando las raíces de todo arbusto improductible hasta convertirlo en campos de agricultura y luego los arrienda a quienes carecen de albergue; en esta forma lleva formadas cuatro haciendas. ¿No tengo razón para decir, que todo estímulo por el Estado sería muy poco? De estos colonos hacen falta muchos.

Don Gregorio Villarías, de Santoña. Un caballero, afortunado fabricante de conservas de pescado, y, por tanto, no se debe a la agricultura; ha construido una hermosa hacienda en "Argoños," haciendo de una sierra estéril unas praderas feraces y sostiene una hermosa vacada. ¿No es esto meritorio, y digno de atención?

Los señores Mazarrasa, en Villaverde Pontones. Estos señores, que tampoco labraron tierra, forman una gran parte de la nueva agricultura y de sierras selváticas hoy constituyen unas hermosas praderas con las correspondientes viviendas para colonos.

Los señores Cajigales, del mismo Villaverde y Hoz. Han hecho lo propio y muchas familias que debieran haber emigrado, han encontrado pan y trabajo y quienes han sido honrados y constantes, hoy tienen viviendas.

Don Alberto Cereceda y Carre. En el pueblo de Güemes, en donde la fortuna americana deja hacer ostentación, el activo Alberto ensancha sus propiedades, construye edificios para labradores, y allá en medio de lo que fué sierra inculta, se levanta un gran edificio que guarda los frutos que la mano del hombre benefició y allí es el centro de una gran parada de remonta como pocas en la provincia.

Don Vicente Mazas Quintana, cura castrense de Trubia, que en sus vacaciones acude al pueblo natal, Güemes, y en lo más alto del monte de San Juan construye una gran cabaña, labora 1.000 áreas de terreno, forma una gran vacada criolla y es indudable que cumple fines muy meritorios para la humanidad, dando de comer al hambriento. Aun recuerdo que cuando yo estudiaba latín y humanidades, acudía al filósofo Vicente para formar las oraciones de activa a pasiva, como "Reges qui regunt béne adimplent obligationem suam," que él amablemente me enseñaba; como que han pasado 35 Años y sólo nos hemos visto una vez. ¿No es sugestivo que hasta los sacerdotes cumplan con la santa misión de labrar la tierra?

También en el pueblo de Carriazo veremos en breve, una nueva granja agrícola que los hijos del malogrado Rubio, del comercio de Madrid, tienen en embrión y que en número de 1.000 áreas, que era erial tiene roturado y en su extremo se alza una gran "cabaña" llamada a sostener una buena vacada.

Don Fernando del Hoyo, médico titular del pueblo de Liérganes, ha ensanchado sus propiedades de una manera notabilísima, convirtiendo en inmensas praderas garmas inserviles, y hoy cosecha 10.000 arrobas de yerba, capaz de sostener 50 vacas lecheras, como las sostiene.

Don Félix Fernández Cantolla. Este joven exargentino, también puso la muestra antes que otros; allá en las alturas de Carriazo se alza singular "cabaña," y en su contorno unas 500 áreas de terreno dedicado a pradera, cereales, remolacha y patatas. Mantiene una familia, que lo cuida, y el activo Félix, que cual "Febo", calienta en todas partes, calienta la "cabaña" y sus contornos sudando la gota gorda y acaba por vencer. "Labor omne vincit" y para nuestros vagos: ¡Adelante, amigo Félix, que quien trabaja produce!...

¿Debe el Estado subvencionar la roturación de los montes eriales?—Lo escrito hasta aquí basta y sobra para sentar



ASTILLERO.—Ayuntamiento y calle de San José.

una premisa; debe premiarse la labor de tanto pobre que se ha lanzado a los montes, han hecho una chavola, han roturado unos cuantos carros de tierra y con muchas privaciones viven de ello; éstos ya no emigran y debe ayudárseles, primero reconociéndoles la propiedad; segundo, premiando el esfuerzo, y tercero, librándoles del impuesto nacional el primer quinquenio. Aquí llamo yo la atención de nuestros representantes en Cortes, señores García Lomas, Picó, Ruano, Mansilla, Eguileor, Garnica, Aznar... y cuantos lean...

Porque las subvenciones por hectáreas a pobres y pequeños terratenientes es mucho más económica que la colonización, que en su totalidad sale del Estado, (de nosotros) coadyuvando en esta magna labor, el querido Rey y sus ministros, harán nación y agrandarán la Patria.

¿Deben sangrarse los ríos donde haya terrenos susceptibles de irrigación?—Es indispensable aprovechar los millones de metros de agua que sin regar los campos afluyen a los mares del Cantábrico, Mediterráneo y el Atlántico; fijense en esto los ingenieros agrónomos, pues cada hectárea de irrigación vale por 10 eventual; háganse represas y tomas hidráulicas, y

en los dos primeros años se remunera el capital invertido. ¿Cuántas leguas recorre el Ebro sin utilizar su potencia? Muchas, y así los demás.

¿Debe restaurarse la obligación que tuvieron los Ayuntamientos con sus pueblos de efectuar viveros de arbolado para repoblar los montes?—Sí, debe obligarse a los Ayuntamientos con sus pueblos a repoblar los montes forestales y que nuestros gobernantes corrijan con mano dura extralimitaciones de muchos desaprensivos, que a golpe de hacha de la sierra y la cerila, finalizan con lo que nos legaron padres y abuelos.

Teniendo en cuenta que nuestro Augusto Monarca, inspirado en tamaña necesidad, ha creado la Fiesta del Arbol, ¿no es esto la voz de alerta para que los encargados de eje-



CARTES.—El Torreón.

cutarlo sean inexorables con los contraventores? Es necesario, pero de suma necesidad, que los Ayuntamientos y Juntas Administrativas de los pueblos vigilen, ayuden a la guardia civil y pongan de su parte lo que la ley les concede y nuestros montes a los cuatro o cinco lustros serían lo que fueron, y si para atenuar el delito acudiera el odioso caciquismo sobreseyendo expedientes de esta índole, caiga sobre éste todo el rigor de las leyes. ¡Cuánto pudiera decirse sobre esto! pero basta decir que hombres que se quejan amargamente de la escasez de agua, y, por tanto, de cosechas, son los primeros en destruirlo, por que desconocen en absoluto la influencia bienhechora del arbolado en la hidrogenización del agua y su atracción.

Decadencia de la ganadería y su remedio.—Se quejan y nos quejamos uno y otro día de la escasez de ganado, la carestía del mismo y por tanto del alza de las carnes y sus pieles. Seguramente la venda en los ojos nos impide ver la realidad; un día y otro se sacrifican hermosas terneras, sin que veamos la realidad. No se nos ocurre atajar el mal en sus comienzos y daré una pequeña idea.

¿Puede el Estado conceder unas cuantas pesetas en las Sucursales del Banco de España, en provincias agrícola ganaderas, premiando la crianza y comprando las hembras en un 75 por 100 de su valor real, dejándoselas al criador hasta que sean vacas asegurando dicha res y cobrando un 3% por el anticipo?

Bastarían 7.500.000 pesetas para aumentar en 100.000 reses anualmente la existencia, calculando que las hembras de un mes valgan 100 pesetas y se subvencionen 75, y en diez años nuestra riqueza pecuaria se multiplicaría. Dicen los vegetarianos que se puede vivir sin carne, pero desde que el mundo es mundo se comió carne, se come y se comerá.

También se alega que vendrán de China, Japón, Rusia, Rumanía o Andorra ¡vana esperanza! Prácticamente vemos, que país fuerte es aquél que cosecha en su casa los menesteres para la misma.

Y no soy más largo por que cansaría al lector sereno, pero éste comprende perfectamente, que de cada punto de los enunciados podría llenarse un periódico; por tanto, concluyo pidiendo que, siendo nuestro Augusto Rey S. M. D. Alfonso XIII el hombre que en nuestros días se cuida solícitamente de aminorar las necesidades de sus súbditos agrupando en torno suyo hombres de sumo talento, vean la manera de dar forma a lo que la opinión de la masa de un pueblo reclama y que de retardarlo vendría tarde.

Comiencese por hacer un presupuesto de Instrucción Pública verdad, que sea bastante a cubrir las necesidades de los que enseñan; que la enseñanza sea obligatoria, y que de una vez para siempre, maestros y discípulos, formen un solo cuerpo; que los padres de los niños entren por intuición en el corazón de la Escuela, y ésta será la base fundamental de un pueblo grande, por la elevación de su cultura.

Hágase un presupuesto verdad en Fomento, estimulando la agricultura, industria y comercio, vulgarizando los conocimientos más modernos; que se construyan vías férreas, muchos caminos vecinales, canalización de los ríos, construcción y fomento de puertos con depósitos francos en todos, y, por último, los hombres que postergando la vida de la nación vayan a las Cortes solo a buscar negocios, residencieles y que pasen a la categoría del olvido.

Y para terminar he de patentizar, que yo pienso como escribo, encerrándose mi modo de pensar en la siguiente forma: “Amo a mi pueblo sobre todos los pueblos, a mi provincia sobre todas las provincias, y a mi España sobre todas las cosas.”

VIDAL DE LA TORRE.

Castanedo, (Santander).

R. MARTINEZ PEREZ,
redactor de “LA MONTAÑA” en Santander, se hace cargo en dicha ciudad de la administración de bienes o fincas, y de la gestión de toda clase de asuntos.
Se dan garantías.

DE SANTANDER.

EL VERANEO EN REINOSA.—En la laboriosa e importante villa es este año muy superior a los anteriores la concurrencia de forasteros, siendo punto menos que imposible hallar acomodo para todos los veraneantes que llegan a diario.

Eso si, la vida en la villa, y en particular para las clases obreras se está poniendo por las nubes. Además de la afluencia de forasteros, el número de obreros crece en Reinosa por momentos, y esto contribuye a que las dificultades para hallar habitaciones sean cada vez mayores, y mayores las exigencias de los negociantes.

Entre los viajeros llegados últimamente a la villa, están el ilustre catedrático campurriano don Luis Hoyos Sainz, y el celebrado escritor Luis de Tapia, quines como de costumbre pasarán la temporada estival en Campóo.

R. MARTÍNEZ PÉREZ.

“LA ALDEANA”

LA SIDRA MAS RICA QUE VIENE A CUBA



Unicos Importadores para la Isla de Cuba:

Sánchez, Solana y Ca.,

Apartado No. 174. S. en C. Teléfono A-3286

OFICIOS NUM. 64. — HABANA.

LORENZO D. BECI

ABOGADO.

HABANA 43

HABANA

Suscríbese a “LA MONTAÑA”

PRECIOS DE SUSCRIPCION A LA REVISTA “LA MONTAÑA”

En la Habana.	60 Cts. mes.
„ Interior de la Isla.	70 „
España	42 pesetas al año.
México	\$ 8.40 oro americano „
E. Unidos y Filipinas. „	8.40 „ „
Otros países	9.60 „ „

Administración: Amargura 44, farmacia.
Habana. - Teléfono A-8720.

REPRESENTANTES DE “LA MONTAÑA” EN MEJICO

Advertimos a nuestros suscriptores de la República Mejicana, y a todos los montañeses residentes en la misma, que pueden dirigirse para cuanto se relacione con esta publicación a los señores siguientes, representantes de “LA MONTAÑA” en los lugares que a continuación se expresan:

- TOMAS S. TRAPAGA, 3.^a de Mesones No. 58, Méjico, D. F.
- VICTORIANO MARTINEZ, 3.^a de Rubio Navarrete, Oaxaca.
- FRANCISCO IGUAL, Miguel Lerdo, No. 53, Veracruz.
- ANTONIO S. DE LA FUENTE, Gutiérrez Zamora, Veracruz.
- LUIS ARCE, Muelle 144, Tampico.
- VENANCIO TRUEBA, Av. Francisco I. Madero, Orizaba.
- FERMIN SAN MARTIN, Tehuacán, Puebla.
- MIGUEL PEREZ, Avenida de Morelos, No. 4, Puebla.

REPRESENTANTES EN PUERTO RICO:

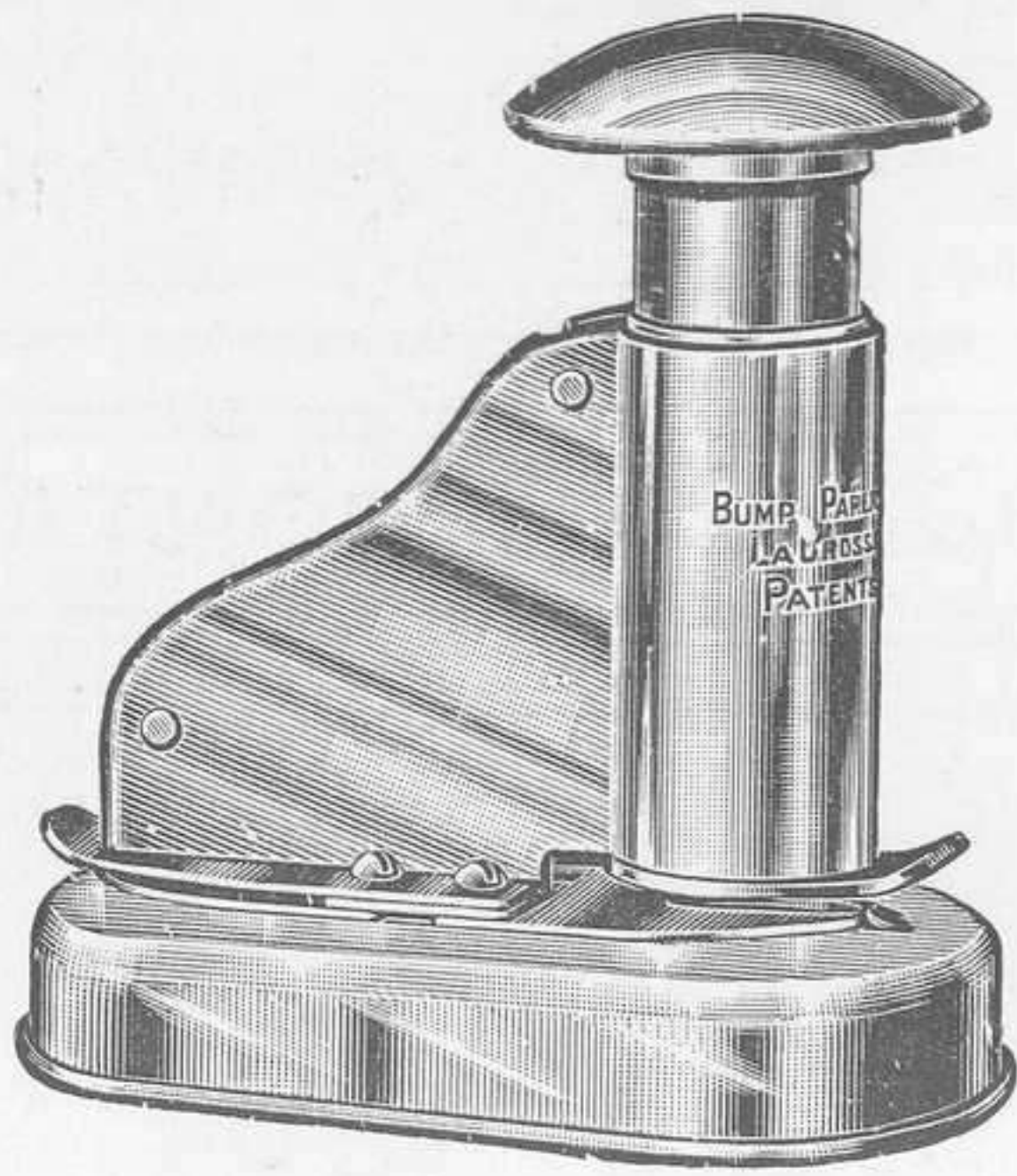
- JOSE ADAN, San Francisco, No. 69, esquina a Taneca.
- ELISEO HOYO, Calle del Comercio, No. 17. Cayey.

CINZANO

APERITIVO MUNDIAL

UNICOS IMPORTADORES: LAVIN Y GOMEZ — HABANA

¿POR QUÉ MALGASTA SU DINERO EN PRESILLAS?



PRESILLADOR Y TALADRADOR
AUTOMATICO, No. 2: \$ 3.50

LAS PRESILLAS SE ENMOHECEN Y MAN-
CHAN LOS DOCUMENTOS.

LAS PRESILLAS EN UN ARCHIVO IMPIDEN
QUE LAS CARTAS Y DOCUMENTOS GUARDEN
UNA FORMA REGULAR.

LAS PRESILLAS EN LA CORRESPONDENCIA
AUMENTAN EL PESO Y POR LO TANTO EL
GASTO DE SELLOS.

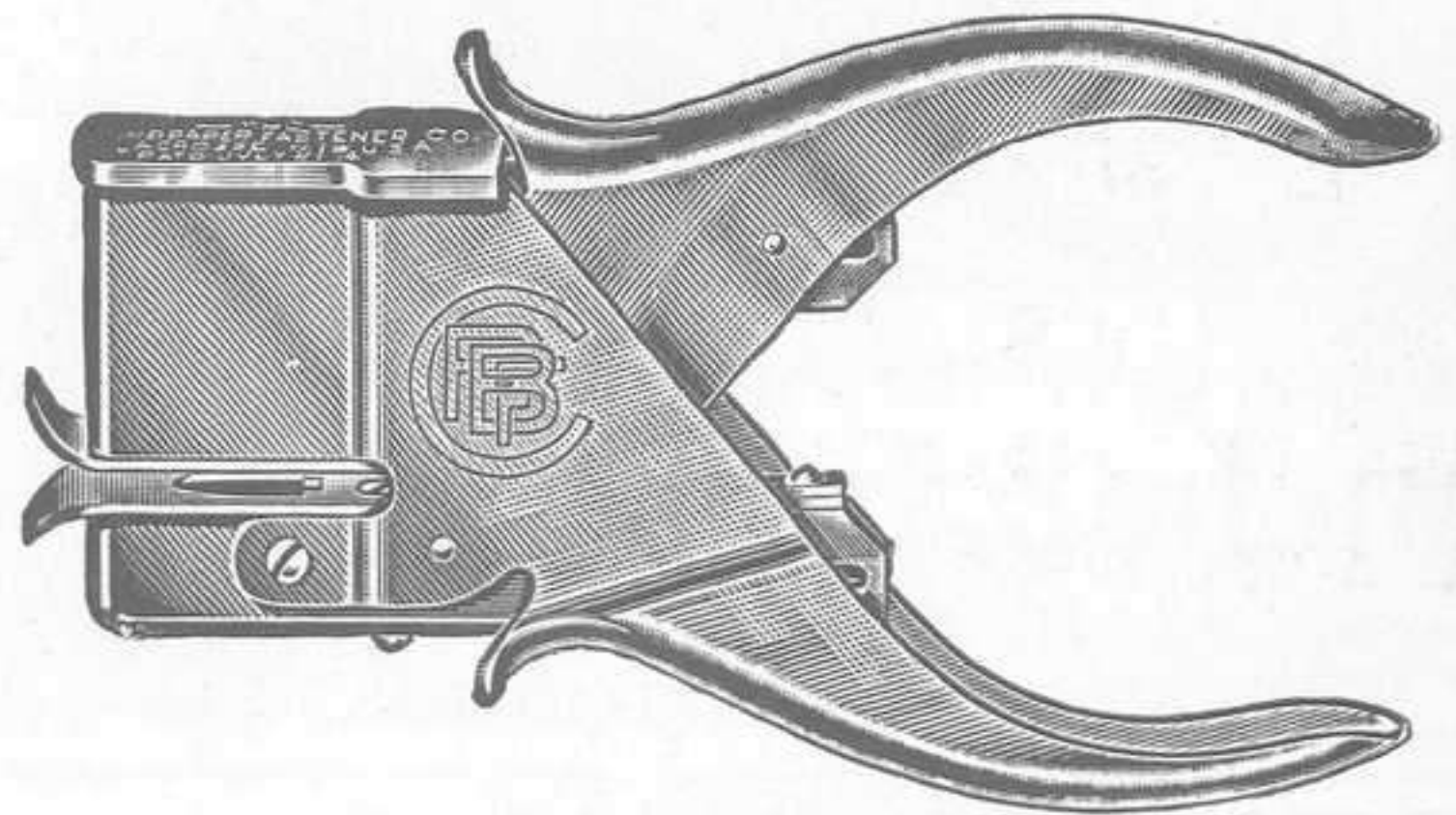
LAS PRESILLAS CUESTAN DINERO CONS-
TANTEMENTE.

LA OFICINA MODERNA NO USA PRESILLAS
DE METAL.

LOS PRESILLADORES AUTOMATICOS NO NECESITAN CARGARSE,
SIEMPRE ESTAN LISTOS Y CON UN SOLO PRESILLADOR, PRESILLARA
FACILMENTE MILLONES DE CARTAS Y DOCUMENTOS

QUEVEDO
— Y —
GABARGA

O'REILLY, 5
APARTADO: 1736.
TELEFONO: A-3028.
HABANA
(CUBA)



PRESILLADOR AUTOMATICO, No. 1: . . . \$3.00

MUEBLERIA Y
RASTRO CUBANO
CASA FUNDADA EN 1875
DE ISIDORO PELEA
GALIANO NUMERO 136
Frente a la Plaza del Vapor
TEL. A-4942. HABANA.

"LA REINA"
FERRETERIA Y LOCERIA,
LAMPARAS. CRISTALERIA
ARTICULOS DE FANTASIA
-- DE --
Martínez y Ca.
REINA No. 25. TEL. A-5301.

CASTO GARMENDIA
SASTRERIA Y ROPAS
GRANDES NOVEDADES
SOL 6. HABANA.

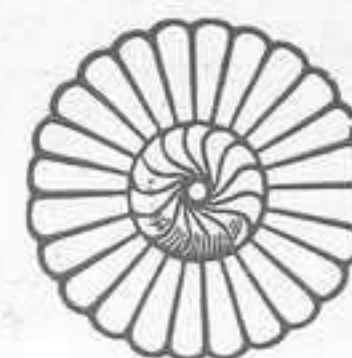
"LA REPUBLICA"
ALMACEN IMPORTADOR DE LOCERIA
Y CRISTALERIA
DE GOMEZ Y HNO.
A. de Italia 104.-Tel. A-1796.-HABANA.
Depositarios del Agua de "Gestona", reco-
mendada por los médicos para el estómago
e intestinos.

**ANASTASIO MAURI
GARAGE**
ACCESORIOS EN GENERAL
PARA AUTOMOVILES
ECONOMIA 48. HABANA.

"LA CRUZ VERDE"
POMAR, CHAO Y CA.
ALMACEN DE LOZA
DE TODAS CLASES
TELEFONO A-6548
Mercaderes 42. Habana.

OTERO & CA.
ALMACENISTAS IMPORTADORES
DE FORRAJE
VILLEGAS No. 92
ENTRE TENIENTE REY Y MURALLA
Tel. A-7110. Apartado 1701.
Cable: JUANOTER.-HABANA

El calzado que vende la
LA CORONA
es el más predilecto.
Venga a verlo o pídale al
TEL. A-9548
GANDARILLAS Y HNO.
MONTE No. 233,
ENTRE CARMEN Y FIGURAS, HABANA



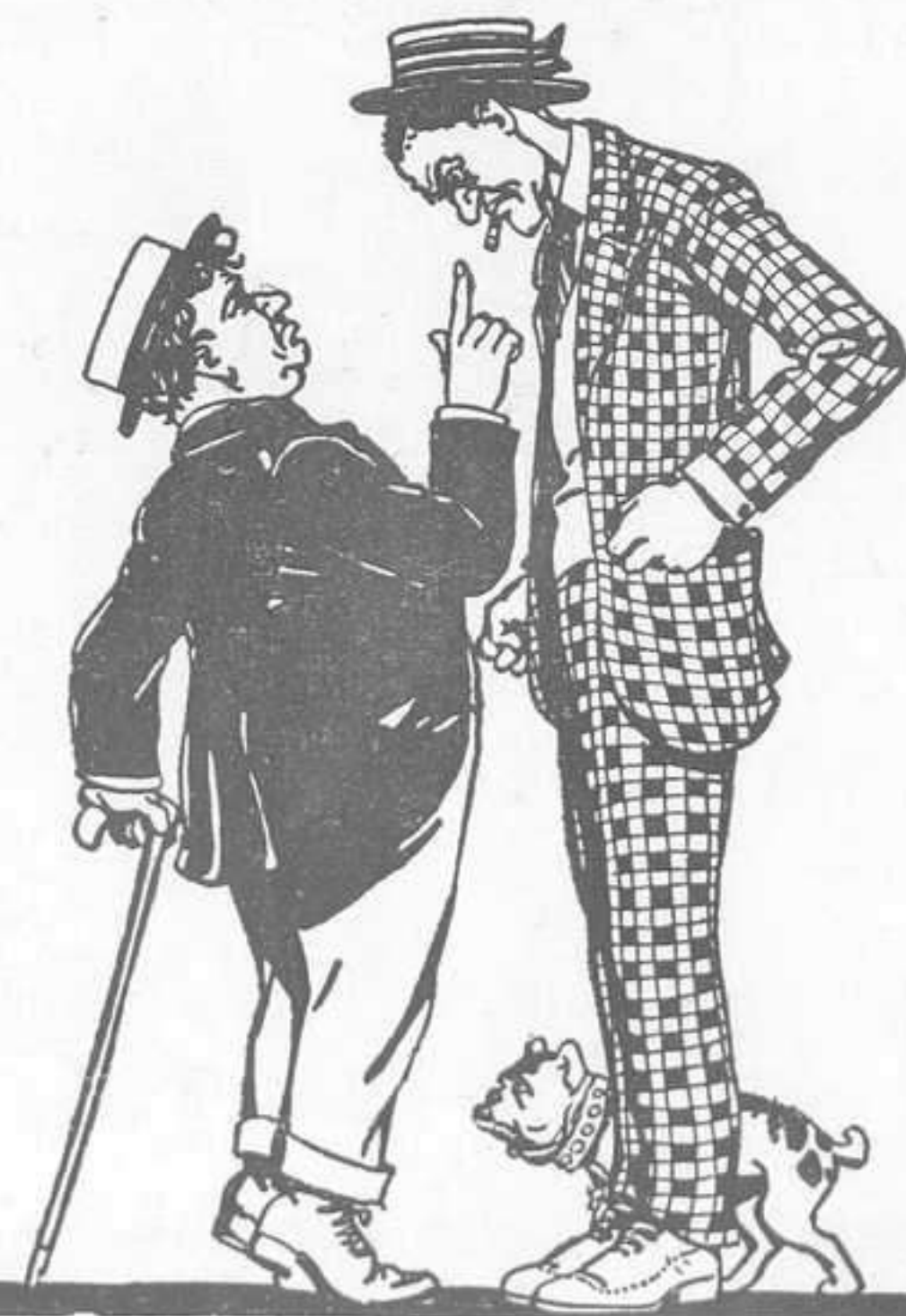
GRAN TALLER DE BISELAR
LA FRANCIA
DE
Esperanza Sagastizabal de Pando
Fábrica de espejos y molduras para cuadros
Cristales y vidrios de todas clases.
MURALLA No. 109
TEL. A-5672. HABANA



ESTABLECIMIENTO de BEBIDAS
DE
MIGUEL SAIZ
Especialidad en vinos tintos y blancos.
Café económico. Legítima manzanilla
Servicio a domicilio.
DR. MADRAZO NUMERO 14
SANTANDER

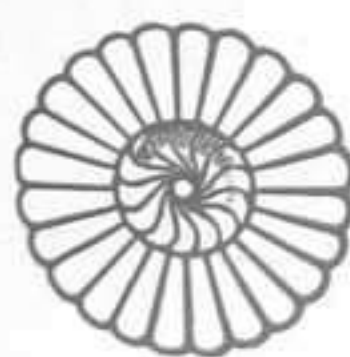
GRAN
Tren de Carretones
DE
JOSE TORRES
CERRADA DE ATARES 30
TEL. A-7564. - HABANA

"ANIS DEL MONARCA"
BRAVO Y CA.
Comerciantes Importadores
de Vinos Finos de Mesa
PAULA 60. HABANA
COGNAC ESPAÑOL
B. L. Domecq.-Santander



NICOLAS ZARCO, Empedrado 42,
Tel. A-2485, Esa dirección la debe con-
servar usted para cuando necesite un
grabado perfecto, que llame la aten-
ción por su limpieza.

"LA INDIA"
La más antigua de la República
Casa Importadora de Sombreros
DE
Arredondo, Pérez y Ca.
MURALLA, 113. TEL. A-3933.
HABANA



Incera & Ca.

ALMACENISTAS

IMPORTADORES DE TALABARTERIA

Y

FABRICANTES DE CALZADO



TELEFONO A-2884. — APARTADO 361.

MURALLA No. 83 Y AGUACATE 128 Y 130

HABANA

IMPRESOS SOLANA y CA
Mercaderes 22. Telf. A-1254

CANDIDO OBESO

ALMACEN DE TABACO

PRADO NUM. 121

Cable: "SOBECIO"

TELEFONO A-1552

HABANA

SRITA. MARIA JOSEFA LAVIN

PROFESORA DE SOLFEO Y PIANO

Clases en su casa: Sol, 23, Piso segundo, izquierda.

HABANA

PASTAS PARA SOPA

SEMOLA
y
TAPIOCA



IMPORTADORES
LANDERAS
CALLE y C^a
HABANA

DE VENTA
EN TODAS
LAS CASAS
DE VIVERES
DE LA ISLA

LA FLOR DEL DIA

PIDAN NUESTRO PIMENTON

"LA GOLONDRINA"

Y VINO NAVARRO MARCA

"CEPA"

LLAMAS y RUIZ, S. en G.

IMPORTADORES DE VIVERES Y FORRAJE

AMISTAD 95

TELEFONO A-7442

TELEFONO LONJA A - 5140

HABANA

Botica "San Agustín"

Dr. C. A. MAZA

Amargura Número 44

BANCO ESPAÑOL DE LA ISLA DE CUBA

ESTABLECIDO EN 1856

CAPITAL: \$8.000.000.00

DEPOSITARIO DE LOS FONDOS DEL "BANCO TERRITORIAL DE CUBA"

DEPOSITOS, CUENTAS CORRIENTES Y DE AHORROS. Operaciones de cambio. Descuentos y prestamos. PIGNORACIONES DE FRUTOS Y VALORES

GIRO DE LETRAS Y CARTAS DE CREDITO SOBRE TODAS LAS PLAZAS COMERCIALES DEL MUNDO

Oficina principal: Aguiar y Lamparilla, Habana. Sucursales en la misma ciudad: Oficios 42, Egido 2, Gallano 138, Monte 202, Belascoain 24 y Prado 124

SUCURSALES EN EL INTERIOR

SANTIAGO DE CUBA	REMEDIOS	CAMAGUEY	CIEGO DE AVILA	COLON	BATABANO	SAN ANTONIO DE LOS BAÑOS
CIENFUEGOS	NUEVITAS	GUANTANAMO	CAMAJUANI	HOLGUIN	PLACETAS	VICTORIA DE LAS TUNAS
CARDENAS	MANZANILLO	MARIANAO	BANES	ENCRUCIJADA	ARTEMISA	SANTO DOMINGO
MATAMZAS	PINAR DEL RIO	CAIBARIEN	UNION DE REYES	RANCHUELO	YAGUAJAY	PALMA SORIANO
SAGUA LA GRANDE	SANTA CLARA	SANTI SPIRITUS	CRUCES	BAYAMO	MAYARI	MORON

LA COLONIAL

ESCALANTE CASTILLO Y Ca.

IMPORTADORES DE SEDERIA, QUINCALLA, PAPELERIA, PERFUMERIA, TEJIDOS DE PUNTO Y UNICOS RECEPTORES DE LA AFAMADA PERFUMERIA

"Amor Vencedor"

MURALLA NUM. 71

APARTADO 871. - TEL. A-3450

HABANA

Máximo Nazábal

ALMACENISTA

IMPORTADOR DE VIVERES

VINOS NAVARRO Y RIOJA

“EL TRATADO”

NO TIENEN RIVAL

JABON Y VELAS

“EL TRATADO”

DE SUPERIOR CALIDAD

R. M. de Labra 118 y 120

(ANTES AGUILA)

Dirección Cablegráfica:

“TRATADO”. — HABANA

AGUAS DE CABREIROA

VERIN (ESPAÑA)

Acidulo-Bicarbonatado Sódico-Líticas
SIN RIVAL PARA EL ESTOMAGO
Y LOS RIÑONES

Importadores Exclusivos:

FERNANDEZ, TRAPAGA Y CA.

TELEFONO A-1776

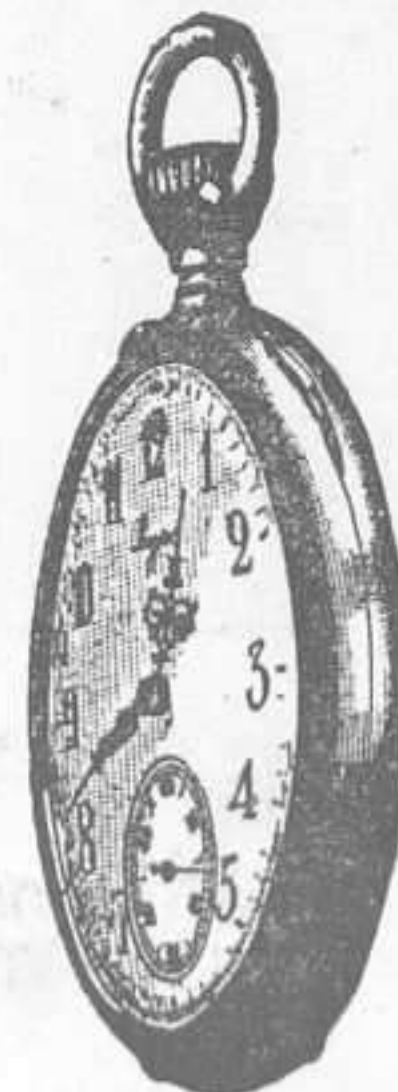
BARATILLO No. 2.

HABANA.

JOYAS Y RELOJES

CUERVO Y SOBRINOS

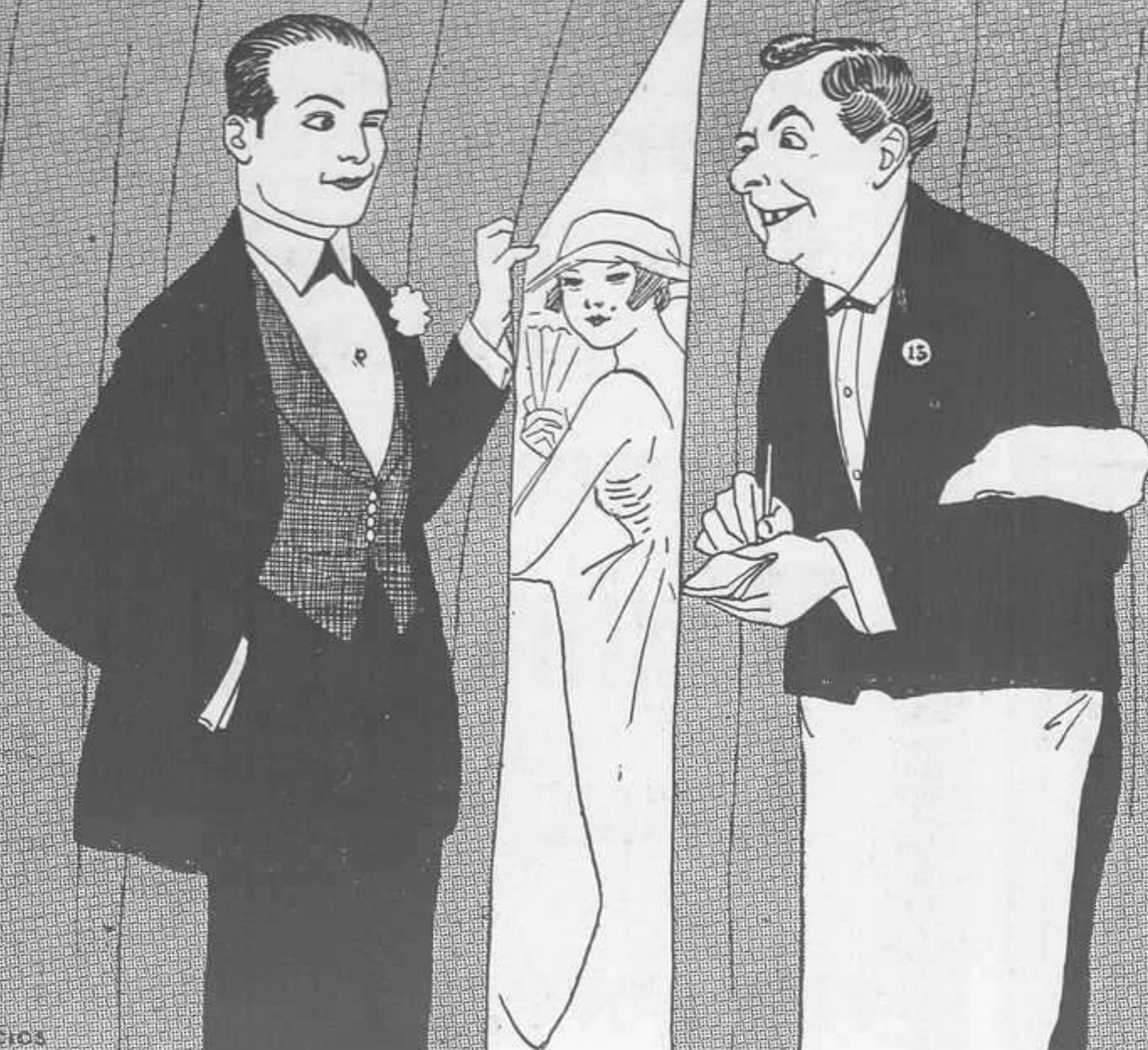
SAN RAFAEL Y AGUILA. HABANA. TEL. A-2666



.. FIOS COMO EL SOL ..

.. SENIGNO L ..

PARA COMPLETAR UN MENÚ



NO OLVIDES

SIDRA CIMA

ANUNCIOS
RESERVEN

REPRESENTANTES:
GONZALEZ Y SUAREZ

CAJA DE AHORROS

DEL

Banco
Internacional
de Cuba

ART 18 - "De los Catorce Consejeros de este Banco, NUEVE serán siempre comerciantes o industriales establecidos en Cuba"

Las personas que no AHORRAN,
están muertas moralmente.

CASA CENTRAL:

Mercaderes y Teniente Rey

SUCURSALES:

Monte 12.
San Rafael 1½
Belascoain 4.
O'Reilly 83.
Egido 14.
(Palacio Internacional)
Puente de Agua Dulce.

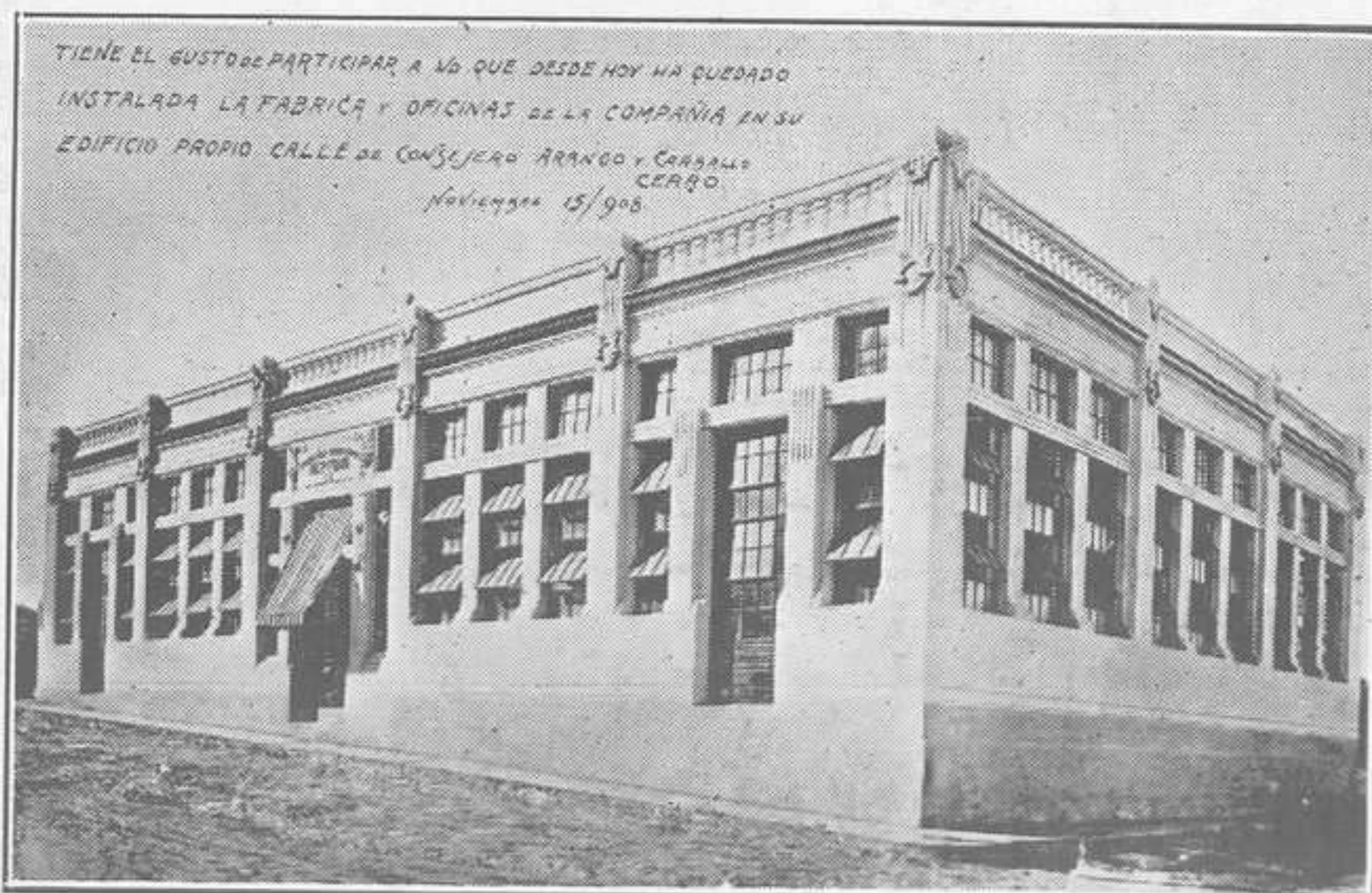
Cárdenas.
Cabaiguán.
Fomento.
Gibara.
Guayos.

Abreus.
Agramonte.
Aguacate.
Alacranes.
Alquízar.
Amarillas.
Artemisa.
Bolondrón.
Calimete.
Cartagena.
Ciego de Avila.
Cienfuegos.
Cifuentes.
Cruces.
Cumanayagua.

Güines.
Holguín.
Jaruco.
Jovellanos.
Matanzas.
Pinar del Río.
Piedrecita (Camagüey)
Placetas.
Puerto Padre.
Rodas.
Sagua la Grande.
San Antº de los Baños.
San José de las Lajas.
Stª Isabel de las Lajas.
Unión de Reyes.
Velasco (Oriente).
Zaza del Medio.

COMPañIA INDUSTRIAL "NEPTUNO", S.A.
FABRICA DE IMPERMEABLES. TELAS INGLESAS Y FRANCESAS

DIRECTOR GERENTE: SALVADOR SIBECAS



CONSEJERO ARANGO Y CARBALLO
(CERRO)

TELEFONO A-4711

"LA BOMBA"

ALMACEN DE LOZA, CRISTALERIA,
FONOGRAFOS Y DISCOS "VICTOR"

Tenemos constantemente surtido general
de todos los tipos de Gramófonos
y Victrolas y un gran repertorio de Discos.

M. HUMARA, S. en C.

MURALLA 85 Y 87

HABANA

MANDAMOS CATALOGOS GRATIS A QUIEN LO SOLICITE

SUSCRIBASE HOY
A
LA MONTAÑA

SANTANDER

GRAN HOTEL

BOULEVARD DE PEREDA, 11 Y 12

Cable: HOTEL GOMEZ



Confort moderno, único Hotel con ascensor eléctrico, calefacción central, servicio de agua fría y caliente en todas las habitaciones, departamentos con baño para familia. Restaurant a la carta en la planta baja. Antiguo local del café Suizo. Pensión de habitaciones desde 10 pesetas en adelante según habitaciones.

Banco Nacional de Cuba

CAPITAL, \$ 5.000,000.00

RESERVA Y UTILIDADES NO REPARTIDAS \$ 8.077,379.16

ACTIVO EN CUBA.... \$ 143.588,041.67

Giramos letras para todas partes del mundo.

El Departamento de Ahorros abona el 3% de interés anual sobre las cantidades depositadas cada mes.

PAGUE CON CHEQUES

Pagando sus cuentas con CHEQUES podrá rectificar cualquier diferencia ocurrida en el pago.

Banco Nacional de Cuba

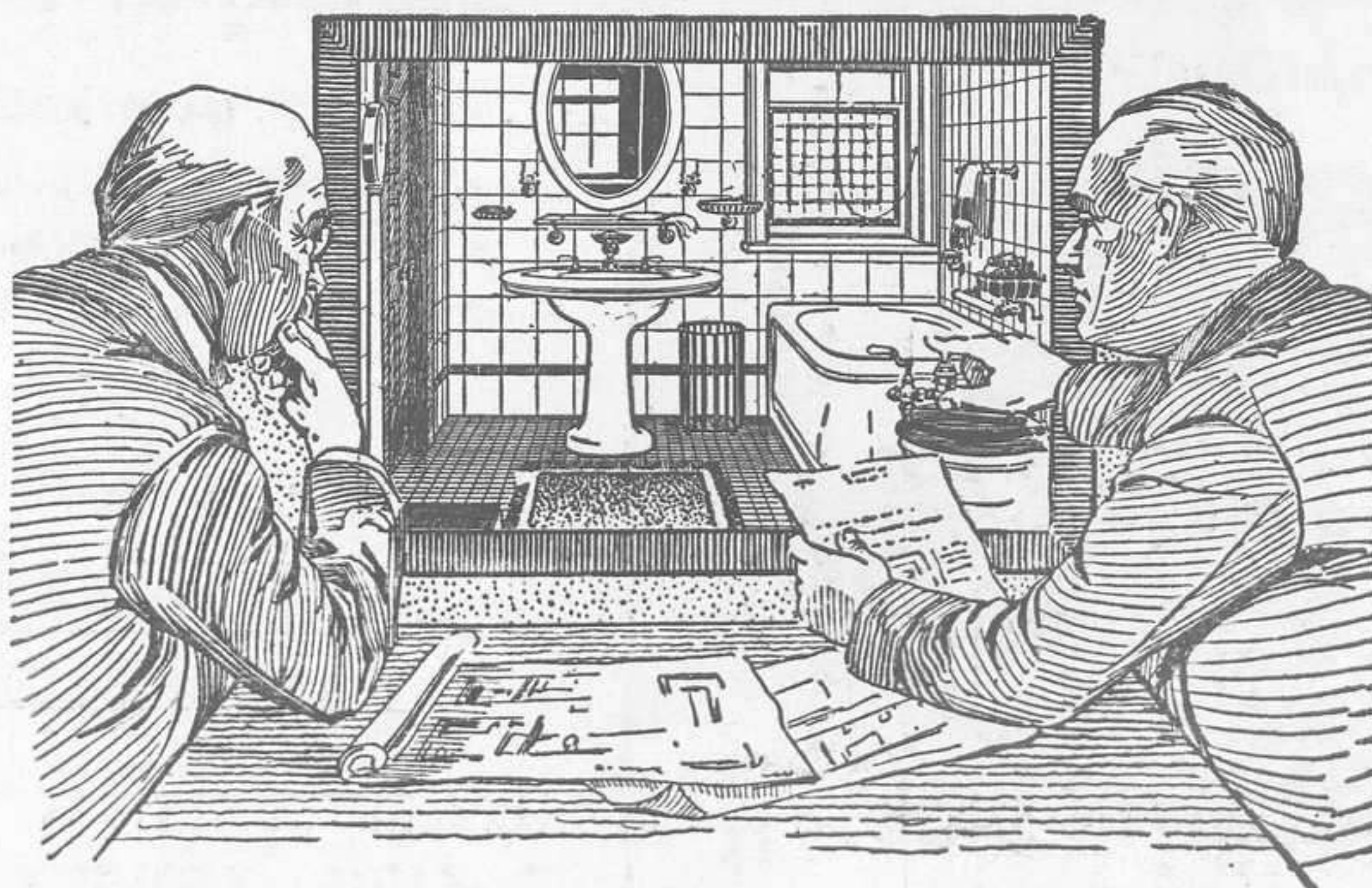
BOTICA "SAN AGUSTIN"

DR. C. A. MAZA.

AMARGURA 44.

ARTICULOS SANITARIOS "MOTT"

OFRECEMOS
EL MEJOR
SURTIDO
DE ESOS
ARTICULOS



MATERIALES
DE TODAS
CLASES
PARA LA
CONSTRUCCION

PIENSE EN SU CONVENIENCIA Y SE DECIDIRA POR LOS APARATOS "MOTT" QUE SON LOS MEJORES. VEALOS O PIDA CATALOGOS

Apartado 169

PONS Y CIA., S. EN C.

EGIDO 4 Y 6 - HABANA

Tels. { A-3131
A-4296

UN JABON EXQUISITO PARA SU BAÑO



(HEARTS & FLOWERS)

Lilac
Heliotropo
Rosa
Sándalo
Clavel
Azakar

(CORAZONES Y FLORES)

SWIFT & COMPANY

OFICIOS 94

TELEFONO A-2174

Mantequilla Danesa



UNICOS IMPORTADORES

SOBRINOS DE QUESADA

OBRAPIA 11 Y 13

TELEFONO A - 2762

APARTADO 406

CASA FUNDADA EN 1869

Anisador Comercial

DIARIO MERCANTIL

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO, PAPELERIA
Y ENCUADERNACION

DE

SOLANA Y GARCIA, S. EN C.

ESPECIALIDAD EN IMPRESOS PARA EL

COMERCIO, BANCOS Y OFICINAS, TARJE-

... : TAS DE VISITA Y BAUTIZOS : ...

CUBA, ESQUINA A MERCED

HABANA

N. GELATS Y Co.

AGUIAR 108

ESQUINA A AMARGURA

Hacen pagos por el
cable y giran letras
a corta y larga vista
sobre New York, Lon-
dres, París, Madrid,
Barcelona y sobre to-
das las capitales y
pueblos de España
e Islas Canarias.

AGUIAR 108 HABANA

TELEFONO A-4683



ARISTOCRACIA

VERDADERA ARISTOCRACIA EN EL VESTIR
SOLO SE ENCUENTRA EN EL
BAZAR INGLÉS

AGUIAR 96

SAN RAFAEL 18.

TELEFONOS:

{ Escritorio Principal I-1019. — Escritorio de los Talleres I-2120. — Fábrica de Abono I-1601.
Departamento de Envases I-1308. — Departamento de Muebles I-1712.

TALLERES Y ALMACEN DE MADERAS

DE TODAS CLASES



Vigas de hierro y
otros materiales de
construcción
Especialidad en
TEJAS PLANAS

FABRICANTES E IMPORTADORES DE ABONOS QUIMICOS.
CALZADA DE CONCHA No. 3
ENTRE LAS LINEAS DE LOS FERROCARRILES UNIDOS Y OESTE



LO QUE LE
GUSTA AL CRIOLLO
UN CUARTO

TROPICAL NEGRA

IMPRESA Y ALMACEN DE PAPEL DE SOLANA y Ca., MERCADERES 22.—HABANA
(CASA EDITORA DE ESTA REVISTA)